COMPRENSIÓN LECTORA III



DEPARTAMENTO ACADEMICO

COMPRENSIÓN LECTORA III

Tabla de contenido

El algoritmo del eco 6
I. Ruido blanco 6
II. La arqueología del hogar 6
III. Frecuencias analógicas 7
IV. El encuentro 8
Ejercicios de comprensión lectora y análisis crítico 9
Sección 1: Comprensión literal e inferencial 9
1. Responde brevemente a las siguientes preguntas basándote en la lectura: 9
2. Análisis de vocabulario en contexto: 9
Sección 2: Análisis literario y simbólico 10
3. El simbolismo del objeto: 10
4. Evolución del personaje: 11
Sección 3: Debate y reflexión crítica 11
Sección 4: Taller de escritura creativa (Producción de textos) 12
6. Tu propia "Playlist Analógica": 13
Sección 5: Actividad de debate grupal (Para el aula) 13
Debatan sobre el hecho que las IA (Inteligencias artificiales) están “reduciendo” la productividad creativa de esta nueva generación. 13
Ejercicios de comprensión y análisis: "El algoritmo del eco" 14
Bloque A: Análisis Técnico y de Estructura 14
Bloque B: Decodificación Crítica e Inferencial 14
Bloque C: Taller de Expresión y Creatividad 15
RELATO 2: 16
La última función de la memoria 16
I 16
II 16
III 17
IV 17
Ejercicios de comprensión y análisis: "La última función de la memoria" 18
Bloque A: Examen de Vocabulario y Metáforas 18
Bloque B: Análisis de Actitudes y Personajes 18
Bloque C: Escritura Crítica e Investigación 20

RELATO 3: 21
El teorema de la lejanía 21
I 21
II 21
III 21
IV 22
Ejercicios de comprensión y análisis: "El teorema de la lejanía" 24
Bloque A: Conceptos Científicos aplicados a la Literatura 24
Bloque B: Comprensión Empática e Interpersonal 24
Bloque C: 26
Debate Dinámico en el Aula 26
RELATO 4: 28
El peso de las nubes 28
I 28
II 28
III 28
IV 29
Bloque C: Taller de Dilemas Vocacionales 32
RELATO 5: 34
La paradoja del botín 34
I 34
II 34
III 34
IV 35
Ejercicios de comprensión y análisis: "La paradoja del botín" 36
Bloque A: Análisis Socioeconómico y Deportivo 36
Bloque B: Interpretación Lingüística y de Mensaje 36
Bloque C: 37
Taller de Redacción Periodística 37
RELATO 6: 38
El efecto invernadero 38
I 38
II 38

III 38
IV 39
Ejercicios de comprensión y análisis: "El efecto invernadero" 39
Bloque A: Comprensión Científica y Social 39
Bloque B: Análisis Organizacional y de Estrategia 40
Bloque C: Proyecto Práctico Comunitario 40
RELATO 7: 42
La tinta invisible 42
I 42
II 42
III 42
IV 43
Ejercicios de comprensión y análisis: "La tinta invisible" 44
Bloque A: Evaluación Ética y Digital 44
Bloque B: Análisis Psicológico y de Clímax 44
Bloque C: 45
Taller Literario Contra el Plagio 45
RELATO 8: 46
El mapa de los cables rotos 46
I 46
II 46
III 46
IV 47
Ejercicios de comprensión y análisis: "El mapa de los cables rotos" 48
Bloque A: Análisis de Sistemas de Comunicación 48
Bloque B: Interpretación Teatral y Expresiva 48
Bloque C: Taller de Códigos Secretos 50
RELATO 9: 51
La gravedad de los espejos 51
I 51
II 51
III 51
IV 52

Ejercicios de comprensión y análisis: "La gravedad de los espejos" 53
Bloque A: Análisis Estético y de Corrientes Artísticas 53
Bloque C: 55
Ejercicio de Autorreflexión Escrita 55
RELATO 10: 57
La velocidad del óxido 57
I 57
II 57
III 57
IV 58
Ejercicios de comprensión y análisis: "La velocidad del óxido" 59
Bloque A: 59
Confrontación de Modelos de Consumo 59
Bloque C: 60
Debate Técnico-Filosófico 60
RELATO 11: 62
El Código Invisible de las Teclas Fantasma 62
Ejercicios de Comprensión Lectora 63
I. Opción Múltiple 63
II. Análisis y Reflexión *Responde brevemente con tus propias palabras.* 63
III. Reto Técnico (Conexión con la realidad) 64
RELATO 12: Cuando el silencio también habla 65
Cuento sobre las emociones 65
"Cuando el silencio también habla" 71
Desarrollo de habilidades de comprensión, análisis y reflexión 71
INSTRUCCIONES GENERALES 71
I. COMPRENSIÓN LITERAL 71
II. OPCIÓN MÚLTIPLE 73
III. VERDADERO O FALSO 76
IV. RELACIONA LAS COLUMNAS 77
V. ORDENA LA HISTORIA 77
VI. COMPRENSIÓN INFERENCIAL 77
VII. VOCABULARIO EN CONTEXTO 81

VIII. PRODUCCIÓN ESCRITA 81
IX. REFLEXIÓN PERSONAL 82
XI. ANALIZA Y ARGUMENTA 83
Lee las siguientes frases del cuento y explica su significado. 83
RELATO 13: 85
El relicario perdido 85
El relicario perdido 86
I. Comprensión literal 86
A. Opción múltiple 86
II. Verdadero o falso 88
III. Orden cronológico 88
IV. Relaciona las columnas 88
V. Completa las oraciones 89
VI. Inferencia 89
VII. Análisis del personaje 91
VIII. Identificación de emociones 91
IX. Vocabulario en contexto 91
X. Causa y consecuencia 92
XI. Reflexión crítica 92
1. 92
2. 92
3. 94
XII. Producción escrita 94
Escribe un nuevo final para la historia. 94
XIII. Reto creativo 94
XIV. Mensaje del autor 95
XV. Autoevaluación 95
Rúbrica de evaluación 95
RELATO 14: 96
Ejercicios de Comprensión Lectora 102

El algoritmo del eco

I. Ruido blanco

Leonardo miró la pantalla de su teléfono por centésima vez en la última hora. El brillo le quemaba las retinas, pero no podía apartar la vista. El indicador de carga estaba en el 4%. Faltaban apenas unos minutos para que el aparato muriera, y con él, su único puente con el resto del universo conocido. O al menos, con el universo que a él le importaba.

A sus dieciséis años, Leonardo sentía que su vida se medía en gigabytes de datos flotando en una nube invisible. Si no publicaba una historia sobre su desayuno, ¿realmente había desayunado? Si nadie reaccionaba a su última playlist de *lo-fi* melancólico, ¿existía de verdad esa tristeza que lo embargaba por las tardes?

—Leonardo, apaga eso y baja a cenar —la voz de su madre llegó desde el piso inferior, amortiguada por la pesada puerta de madera de su habitación.

—¡Ya voy! —mintió él.

No se movió. Estaba absorto en la última actualización de *Echo*, la red social de moda que utilizaba un algoritmo de inteligencia artificial predictiva para mostrarte, supuestamente, a tu "alma gemela digital": alguien que compartía tus gustos exactos, tus miedos y tus silencios. El perfil que la app le sugería insistentemente esa noche pertenecía a una cuenta llamada `@Nadie_En_Particular`. No tenía foto de rostro, solo la imagen de un cassette viejo cubierto de vegetación.

El teléfono vibró una última vez, mostrando un mensaje de la cuenta misteriosa: *"¿Tú también sientes que estás gritando en una habitación vacía?"*. Antes de que Leonardo pudiera pulsar el teclado para responder, la pantalla se quedó completamente negra. El logo de la batería baja parpadeó un segundo y se extinguió.

Un silencio denso, casi físico, se apoderó del cuarto. Leonardo sintió un leve destello de pánico. El cargador se había quedado en los casilleros del instituto, y era viernes por la noche. Estaba oficialmente desconectado.

II. La arqueología del hogar

Bajar a cenar sin el teléfono en la mano se sintió como caminar por la cuerda floja sin red de seguridad. En la mesa, sus padres hablaban de cosas mundanas: las facturas, el clima, el coche que necesitaba una revisión. Leonardo los observaba como un antropólogo mirando a una tribu antigua. Se dio cuenta, con una punzada de culpa, de que hacía meses que no los miraba directamente a los ojos

mientras hablaban. Notó las nuevas canas en las sienes de su padre y las líneas de cansancio alrededor de la sonrisa de su madre.

—¿Todo bien, hijo? Estás muy callado —preguntó su madre, pasándole el plato de pasta.

—Sí, mamá. Solo... se me apagó el móvil. No tengo cargador.

Su padre soltó una carcajada corta pero no burlona.

—Vaya drama. Sobrevivirás, campeón. En mis tiempos pasábamos fines de semana enteros sin saber del resto del mundo y aquí estamos.

Después de cenar, el vacío de su habitación se volvió insoportable. Sin la distracción de las notificaciones, los minutos se estiraban como chicle. Decidido a combatir el aburrimiento, Leonardo comenzó a explorar los rincones de su propio cuarto, un lugar que habitaba pero que rara vez miraba con atención.

En el fondo del armario, detrás de unas cajas de zapatos viejos, encontró una caja de plástico gris que pertenecía a su hermana mayor, quien ya se había independizado para ir a la universidad. Al abrirla, una oleada de nostalgia barata y polvo lo envolvió. Había cuadernos de dibujo escolares, cartas escritas a mano con tinta de colores y, en el fondo, un Walkman Sony de color amarillo gastado, junto a una docena de cassettes.

Leonardo tomó el aparato. Era pesado, tosco, completamente analógico. Introdujo uno de los cassettes cuya etiqueta manuscrita decía: *“Para cuando el mundo pese demasiado. Vol. 3”*. Se colocó los auriculares de esponja naranja, apretó el botón *Play* con un chasquido mecánico y cerró los ojos.

III. Frecuencias analógicas

Lo primero que escuchó fue un siseo prolongado, el sonido físico de la cinta magnética rozando contra el cabezal del reproductor. Era un sonido sucio, imperfecto, radicalmente opuesto al audio pulcro y esterilizado de sus aplicaciones de streaming. Y entonces, comenzó la música.

No eran canciones comerciales. Era una amalgama de guitarras acústicas mal grabadas, fragmentos de audio de películas antiguas y la voz de su hermana, unos años más joven, leyendo poemas que él no lograba comprender del todo pero que se sentían como un abrazo cálido.

Pasó las siguientes tres horas tumbado en la alfombra, mirando el techo, cambiando de cassette. Descubrió que la música grabada en cinta tenía un peso diferente. No podías saltar de una canción a otra con un simple deslizamiento de dedo; estabas obligado a escuchar el viaje completo, a respetar el tiempo del artista, a aceptar las imperfecciones del siseo de fondo.

A las once de la noche, se quitó los auriculares. El silencio de su habitación ya no se sentía como un vacío hostil, sino como un lienzo en blanco. Abrió el cajón de su escritorio, sacó un cuaderno de hojas cuadriculadas que usaba para matemáticas y un bolígrafo de tinta negra.

Por primera vez en años, Leonardo comenzó a escribir sin pensar en los "likes", sin editar sus pensamientos para complacer a un público invisible, sin filtros de belleza ni hashtags. Escribió sobre el miedo a no saber qué estudiar el año que viene, sobre la extraña desconexión que sentía cuando estaba rodeado de gente en el patio del instituto, y sobre la curiosa paz que había encontrado en el siseo de un cassette viejo.

IV. El encuentro

El lunes por la mañana, el instituto parecía el mismo de siempre: un hervidero de pasillos ruidosos, portazos de casilleros y adolescentes con la cabeza gacha, fijos en sus pantallas individuales. Leonardo, sin embargo, se sentía ligeramente cambiado. Llevaba el Walkman amarillo en la mochila, como un amuleto secreto contra la prisa del mundo moderno.

Fue a su casillero a recuperar su cargador. Mientras conectaba el teléfono en el enchufe del pasillo, la pantalla cobró vida, inundándolo con cientos de notificaciones acumuladas: menciones, memes, mensajes de grupos de WhatsApp que no decían nada importante.

Abrió *Echo*. Fue directo al perfil de `@Nadie_En_Particular`. El mensaje de la noche del viernes seguía ahí, esperándolo. Leonardo respiró hondo. Miró a su alrededor. A unos metros de distancia, sentada en el suelo del pasillo contra los casilleros, estaba Valeria, una chica de su clase con la que apenas había cruzado palabra. Ella no tenía el móvil en la mano. En su regazo había un cuaderno idéntico al de Leonardo, y a su lado, un libro de poesía desgastado. En la portada del libro había un separador de libros hecho a mano: un dibujo de un cassette viejo cubierto de vegetación.

Leonardo sintió que el corazón le daba un vuelco. No fue el algoritmo el que lo guio; fue la pura observación de la realidad. Guardó el teléfono en el bolsillo trasero de sus vaqueros, caminó hacia ella y se sentó en el suelo, respetando una distancia prudente.

—Hola —dijo Leonardo, señalando el cuaderno—. ¿Tú también prefieres escribir a mano cuando el mundo pesa demasiado?

Valeria levantó la vista, sorprendida. Una pequeña sonrisa, lenta y auténtica, iluminó su rostro. El algoritmo de la vida real acababa de empezar a funcionar.

Ejercicios de comprensión lectora y análisis crítico

Sección 1: Comprensión literal e inferencial

1. Responde brevemente a las siguientes preguntas basándote en la lectura:

- ¿Por qué se apaga el teléfono de Leonardo al inicio de la historia y qué impacto emocional inmediato tiene este evento en él?

_____
_____
_____

- ¿Qué objeto encuentra Leonardo en el armario de su habitación y a quién pertenecía originalmente?

_____
_____
_____

- Describe la diferencia física y sensorial que Leonardo encuentra entre la música digital y la música analógica en cassette.

_____
_____
_____

- ¿Cómo descubre Leonardo la verdadera identidad de la cuenta `@Nadie_En_Particular`?

_____
_____
_____

2. Análisis de vocabulario en contexto:

Explica con tus propias palabras qué significan las siguientes expresiones utilizadas en el texto:

- *"Universo conocido / universo digital"*

_____
_____

- *"Siseo prolongado de la cinta magnética"*

- *"Arqueología del hogar"*

- *"Algoritmo de la vida real"*

Sección 2: Análisis literario y simbólico

3. El simbolismo del objeto:

El cassette y el Walkman no son solo aparatos viejos; operan como símbolos dentro de la narración. ¿Qué crees que representan estos objetos en contraposición al teléfono inteligente y la aplicación *Echo*?

4. Evolución del personaje:

Realiza un cuadro comparativo del estado emocional y las acciones de Leonardo en los cuatro momentos de la estructura de la historia:

Etapa de la historia	Actitud de Leonardo hacia su entorno	Relación con la tecnología
I. Ruido blanco		
II. La arqueología del hogar		
III. Frecuencias analógicas		
IV. El encuentro		

Sección 3: Debate y reflexión crítica

Instrucción: Elige una de las siguientes dos preguntas y redacta un ensayo corto de opinión (de 300 a 400 palabras) argumentando tu postura. Utiliza ejemplos de la lectura y de tu propia experiencia de vida.

- **Opción A:** Las redes sociales prometen "conectarnos con el mundo", pero el texto sugiere que a menudo nos aíslan de quienes tenemos más cerca (como los padres de Leonardo) o de nosotros mismos. ¿Hasta qué punto dependemos de la aprobación digital (*likes*, vistas) para validar nuestra propia identidad y nuestras emociones?

- **Opción B:** El algoritmo de la aplicación *Echo* predice los gustos de Leonardo a la perfección. ¿Crees que la tecnología actual nos está quitando la capacidad de sorprendernos, de descubrir cosas por azar y de tolerar el aburrimiento? ¿Es el aburrimiento necesario para la creatividad?

Sección 4: Taller de escritura creativa (Producción de textos)

5. El reverso de la moneda (Cambio de perspectiva):

Escribe un micro-relato (de una página de extensión) desde la perspectiva de **Valeria** (`@Nadie_En_Particular`).

- *Pautas:* Describe cómo vivió ella ese mismo fin de semana. ¿Por qué envió ese mensaje el viernes por la noche? ¿Qué estaba haciendo mientras Leonardo escuchaba los cassettes? ¿Qué sintió cuando Leonardo se sentó a su lado en el pasillo el lunes por la mañana?

6. Tu propia "Playlist Analógica":

Si tuvieras que grabar un cassette titulado *"Para cuando el mundo pese demasiado. Vol. 1"*, ¿qué 5 canciones incluirías y por qué? Escribe una breve dedicatoria o introducción para este cassette, explicando el orden de las canciones y qué emoción buscas transmitir a quien lo escuche.

Sección 5: Actividad de debate grupal (Para el aula)

Debatan sobre el hecho que las IA (Inteligencias artificiales) están “reduciendo” la productividad creativa de esta nueva generación.

Ejercicios de comprensión y análisis: "El algoritmo del eco"

Bloque A: Análisis Técnico y de Estructura

1. **El detonante:** Identifica el acontecimiento exacto que altera la rutina de Leonardo y desata la acción dramática del relato. ¿Por qué este hecho aparentemente insignificante genera pánico en el protagonista?

_____
_____
_____

2. **Evolución del entorno:** Contrasta la descripción que hace el narrador sobre el ambiente del instituto el lunes por la mañana con el estado interno de Leonardo. ¿Qué figura literaria se utiliza para marcar esta diferencia?

_____
_____
_____

Bloque B: Decodificación Crítica e Inferencial

3. **El significado del avatar:** La cuenta `@Nadie_En_Particular` utiliza la imagen de un cassette viejo cubierto de vegetación. Tras concluir la lectura, explica el significado oculto de este símbolo y cómo conecta las vidas de Valeria y la hermana de Leonardo.

_____
_____
_____
_____

4. **La "Antropología en la mesa":** ¿Qué revela sobre la vida digital de Leonardo el hecho de que observe a sus propios padres "como un antropólogo mirando a una tribu antigua"? Explica la crítica social implícita en este fragmento.

_____
_____
_____
_____

Bloque C: Taller de Expresión y Creatividad

5. **Bitácora de la desconexión:** Imagina que tu teléfono se apaga por 48 horas continuas. Escribe un texto reflexivo en primera persona (mínimo 15 líneas) detallando qué tres cosas de tu entorno físico descubrirías por primera vez, emulando la "arqueología del hogar" de Leonardo.

RELATO 2:

La última función de la memoria

I

El olor a palomitas de maíz quemadas y alfombra húmeda era lo único que quedaba del *Cine Xalapa*. Los periódicos locales decían que lo demolerían el próximo mes para construir un complejo de departamentos inteligentes con cerraduras biométricas y paredes de cristal aislante. A Ana, de diecisiete años, le parecía una ironía cruel: destruir un lugar que resguardaba miles de historias para construir cubos donde la gente solo miraría sus propias pantallas.

Su abuelo, don Julián, había sido el proyeccionista del cine durante cuarenta años. Ahora, con las manos temblorosas y la mirada perdida en los laberintos de un Alzheimer incipiente, pasaba las tardes en el sillón de su casa, tratando de recordar los nombres de los actores de la época de oro.

—Si perdemos los cines de barrio, Ana, perdemos los fantasmas que nos enseñaron a llorar juntos —le había dicho una tarde, en uno de sus momentos de lucidez.

Ese sábado, Ana consiguió colarse por una ventana rota del callejón trasero. Llevaba una linterna y una mochila con una cámara réflex digital que le había prestado su tía. Quería documentar el esqueleto del *Cine Xalapa* antes de que las excavadoras hicieran su trabajo.

II

El patio de butacas era una penumbra habitada por el polvo en suspensión que baja bajo el haz de su linterna. Las filas de asientos de terciopelo rojo, descoloridos y rasgados, parecían un ejército de soldados derrotados. Ana subió las escaleras de caracol hacia la cabina de proyección, el territorio sagrado de su abuelo.

La puerta de metal pesado cedió con un gemido que resonó en toda la sala vacía. Dentro, el aire era espeso, impregnado de aceite de máquina y celuloide rancio. En el centro de la habitación, imponente como un tótem antiguo, estaba el proyector *Cinemeccanica* de 35 milímetros. A un lado, tiradas en el suelo, había varias latas de metal oxidado.

Ana se arrodilló y abrió una. El olor a vinagre —el signo inequívoco de la degradación del celuloide— la golpeó de inmediato. Sacó la cinta, la sostuvo contra la luz de la linterna y miró los fotogramas. Era una película en blanco y negro; una mujer sonreía bajo la lluvia, despidiéndose de alguien desde la plataforma de un tren.

III

Pasó dos horas tomando fotografías: el interruptor de baquelita, las bobinas vacías, las anotaciones a lápiz que su abuelo había hecho en la pared de concreto (*"Ajustar lente en el carrete 3"*, *"Revisar sonido derecho"*). De repente, escuchó un crujido en la planta baja. El corazón le dio un vuelco. ¿La policía? ¿Los demoledores?

Apagó la linterna y se asomó por la pequeña ventana rectangular desde donde el proyector lanzaba su luz hacia la pantalla gigante. Abajo, en la entrada de la sala, no había guardias. Había un grupo de cuatro chicos de su instituto, equipados con latas de aerosol y máscaras de pintor. Reconoció a dos de ellos: eran de su grupo de física.

Con movimientos mecánicos y risas amortiguadas por el eco, comenzaron a pintar grafitis en la pantalla de lona blanca que alguna vez había reflejado los rostros de Audrey Hepburn y Marlon Brando. Escribían tags rápidos, firmas sin sentido, reclamando propiedad sobre un espacio que no entendían.

IV

Ana sintió una oleada de rabia, pero no gritó. En lugar de eso, encendió su linterna y apuntó directamente hacia ellos desde la cabina, imitando el haz de luz del proyector. Los chicos se sobresaltaron, mirando hacia arriba, cegados.

—¡El cine está embrujado, idiotas! —gritó Ana, engolando la voz para que el eco la hiciera sonar irreal.

Los intrusos tiraron los aerosoles y corrieron hacia la salida como si el mismísimo fantasma del celuloide los persiguiera. Cuando el silencio regresó, Ana baja a la sala. Recogió una de las latas de pintura abandonadas. Miró la pantalla manchada y luego el trozo de película que guardaba en su bolsillo. Pensó en su abuelo, olvidando su propia vida en una habitación iluminada por la televisión digital.

Esa noche, al volver a casa, Ana no subió las fotos a sus redes. En su lugar, se sentó junto a la cama de don Julián, encendió la linterna y proyectó la luz a través del fotograma de la mujer bajo la lluvia contra la pared blanca del dormitorio. Su abuelo abrió los ojos, miró la imagen temblorosa, sonrió y susurró: *"Casablanca, carrete dos"*. El Metropol no había muerto del todo.

Ejercicios de comprensión y análisis: "La última función de la memoria"

Bloque A: Examen de Vocabulario y Metáforas

1. **El síndrome del vinagre:** Investiga o infiere a partir del texto qué significa que una cinta de celuloide huela a vinagre. ¿Cómo se relaciona este proceso químico de degradación física con la enfermedad que padece el abuelo Julián?

_____
_____
_____
_____

2. **Definición de contrastes:** Explica el contraste poético que establece Ana entre los "departamentos inteligentes" y los "fantasmas que nos enseñaron a llorar juntos". ¿Qué se pierde y qué se gana en esa transición urbana?

_____
_____
_____
_____
_____

Bloque B: Análisis de Actitudes y Personajes

3. **La psicología del vándalo:** Analiza la conducta de los compañeros de instituto de Ana. ¿Por qué crees que sienten la necesidad de rayar la pantalla con grafitis? ¿Qué diferencia su manera de apropiarse del espacio abandonado de la manera en que lo hace Ana?

_____
_____
_____
_____
_____

4. **El acto final:** ¿Por qué Ana decide no subir las fotografías a sus redes sociales al final del día? ¿Qué valor adquiere la imagen proyectada en la habitación del abuelo al volverse un acto privado?

_____
_____
_____

Bloque C: Escritura Crítica e Investigación

5. **Preservación histórica:** Redacta una carta formal dirigida a las autoridades culturales de tu ciudad (mínimo 200 palabras) defendiendo la conservación de un espacio antiguo de tu comunidad (un teatro, una plaza, una vieja estación) que esté en riesgo de ser destruido por la modernización. Usa argumentos basados en el valor de la identidad comunitaria.

RELATO 3:

El teorema de la lejanía

I

Leonardo tenía una obsesión con las líneas paralelas. En la clase de geometría analítica, el profesor explicaba que dos líneas paralelas son aquellas que, por más que se prolonguen, jamás se intersectan. Leonardo miraba por la ventana del salón y pensaba que él y Leyana eran el ejemplo perfecto de ese teorema.

Leyana se sentaba en la fila del extremo izquierdo, junto a la ventana; él, en la del extremo derecho, junto a la puerta. Compartían el mismo espacio, respiraban el mismo aire con olor a tiza y desinfectante, sufrían los mismos exámenes de cálculo, pero habitaban universos sociológicos completamente diferentes. Leyana era la capitana del equipo de debate, el tipo de persona que hablaba con los profesores como si fueran sus iguales y cuyas fotos de vacaciones en la playa acumulaban cientos de comentarios. Leonardo era el chico que llevaba la sudadera gris tres tallas más grandes y que pasaba los recreos programando videojuegos independientes en una laptop con la batería dañada.

II

El proyecto de fin de curso cambió la física del salón. El profesor, un hombre que parecía disfrutar del caos social, emparejó a los estudiantes utilizando una tómbola de nombres.

—Leonardo Espinoza y Leyana Méndez: les corresponde el Teorema de incompletitud de Gödel y su aplicación a la lógica moderna —anunció el profesor.

Leonardo sintió un frío repentino en el estómago. Leyana se giró en su asiento, lo buscó con la mirada y le dedicó una inclinación de cabeza cortante, casi profesional. Quedaron de reunirse en la biblioteca municipal el viernes por la tarde, un territorio neutral donde las líneas paralelas tendrían que forzar una curva.

III

La biblioteca municipal olía a papel viejo y a la humedad de las lluvias de mayo. Leyana llegó con una tablet de última generación y un café helado. Leonardo, con un cuaderno arrugado y tres libros de divulgación científica que había sacado de la sección de saldos.

—Bien, dividamos el trabajo —dijo Leyana, abriendo un documento en blanco—. Yo hago la presentación digital y la introducción histórica; tú te encargas de la parte matemática pesada, que sé que se te da bien. ¿Te parece?

—El teorema de Gödel dice que en cualquier sistema matemático formal existen verdades que no pueden ser probadas —dijo Leonardo, ignorando el guion de ella—. Básicamente, demuestra que la lógica perfecta es una ilusión. Siempre hay algo que se escapa.

Leyana lo miró fijamente, con los dedos congelados sobre la pantalla.

—¿Y eso qué tiene que ver con cómo nos vamos a repartir los puntos de la calificación, Leonardo?

—Nada. Solo que... pensé que te interesaría saber de qué trata realmente, en lugar de solo hacer diapositivas bonitas.

Leyana suspiró, cerró la funda de su tablet con un golpe seco y se reclinó en la silla.

—¿Crees que soy superficial? ¿verdad? Que solo me importa la estética de las cosas.

—No dije eso.

—No hace falta. Todos en el instituto asumen que, porque me va bien en redes y hablo en público, no tengo que esforzarme por nada. No saben que paso cuatro horas al día estudiando porque mi padre me quita el habla si bajo del promedio de 9.5. Estoy cansada de simular que todo es fácil.

IV

El silencio que siguió no fue incómodo, sino revelador. Leonardo miró las ojeras sutiles que el maquillaje de Leyana no lograba ocultar del todo. La línea paralela se estaba doblando.

—A mí me da pánico hablar en público —confesó Leonardo en voz baja—. Siento que si abro la boca, la gente se dará cuenta de que no tengo nada interesante que decir. Por eso programo. En el código, si cometes un error, el sistema te lo dice en privado. No se burla de ti en el patio.

Leyana sonrió, una sonrisa real, desprovista de la pose de debate.

—Entonces hacemos un trato. Tú me explicas la matemática de Gödel para que yo no sienta que estoy repitiendo palabras vacías, y yo hago la presentación oral en clase por los dos.

El día de la exposición, el profesor les otorgó la nota máxima. Pero para Leonardo, el verdadero éxito no fue el número en la boleta. Fue el lunes siguiente, cuando entró al salón y vio que Leyana había colocado

su pupitre un poco más hacia el centro, rompiendo la geometría perfecta del aislamiento. Dos líneas paralelas, después de todo, podían encontrarse si el espacio se curvaba lo suficiente.

Ejercicios de comprensión y análisis: "El teorema de la lejanía"

Bloque A: Conceptos Científicos aplicados a la Literatura

1. **La metáfora geométrica:** Explica matemáticamente qué son las líneas paralelas y cómo utiliza el autor este concepto para describir las tribus urbanas del instituto.

_____
_____
_____
_____

2. **El Teorema de Gödel en las relaciones humanas:** Leonardo explica que, según Gödel, la lógica perfecta es una ilusión porque siempre hay verdades imposibles de probar. ¿Cómo se aplica esta ley matemática a las personalidades "perfectas" o "clasificadas" de Leyana y Leonardo?

_____
_____
_____
_____
_____

Bloque B: Comprensión Empática e Interpersonal

3. **La máscara del éxito:** ¿Cuál es la verdadera carga que arrastra Leyana detrás de su popularidad y estatus académico? Explica de qué manera la presión familiar afecta su salud emocional.

_____
_____
_____
_____
_____

4. **El refugio del código:** De acuerdo con las palabras de Leonardo, ¿por qué prefiere interactuar con lenguajes de programación en lugar de hacerlo con personas en el patio de la escuela?

_____
_____
_____

Bloque C:

Debate Dinámico en el Aula

5. **Rompiendo la Geometría Escolar:** Observen la disposición física de los pupitres en su propio salón de clases. Diseñen en una página un plano ideal de aula que rompa las "líneas paralelas" del aislamiento social y fomente que personas de círculos diferentes convivan. Justifiquen sus elecciones de diseño.

RELATO 4:

El peso de las nubes

I

Etaín odiaba los domingos a las siete de la tarde. Era la hora en que el sol se ponía con un tono naranja sucio y la realidad de la semana escolar se desplomaba sobre sus hombros como un abrigo mojado. Pero ese domingo era peor: era la víspera de la entrega de los resultados del examen de simulación para el ingreso a la Facultad de Medicina.

Toda su familia era de médicos. Su padre era cardiólogo; su madre, pediatra; su hermano mayor estaba terminando la residencia en cirugía. En las cenas familiares no se hablaba de cine ni de música, sino de casos clínicos, diagnósticos diferenciales y la falta de presupuesto en los hospitales públicos. Se esperaba que Etaín continuara la dinastía. El problema era que Etaín se mareaba con el olor a antiséptico y pasaba sus noches libres dibujando anatomías imaginarias en las esquinas de sus libros de biología. No quería curar cuerpos; quería entender cómo la luz cambiaba de color al pasar a través de las hojas de los árboles.

II

Su teléfono vibró. Era un mensaje del grupo familiar de WhatsApp: *"¡Éxito mañana, Etaín! El examen es solo el primer paso hacia el quirófano"*, había escrito su padre, acompañado de un emoji de estetoscopio.

Etaín dejó el teléfono sobre la cama y salió al balcón de su departamento, en el piso doce. Desde allí, la ciudad parecía un circuito integrado de computadora, con miles de luces amarillas y rojas fluyendo por las avenidas. Miró hacia arriba. El cielo estaba cubierto de nubes densas, bajas, que reflejaban la contaminación lumínica de la metrópoli.

—Parecen de plomo —pensó.

Tomó su cuaderno de bocetos y un carboncillo graso. Comenzó a trazar la silueta de las nubes, pero sus manos no obedecían del todo; la presión en su pecho hacía que las líneas salieran rígidas, angulares, como cicatrices en el papel.

III

A las dos de la mañana, incapaz de dormir, Etaín bajó a la cocina por un vaso de agua. Encontró a su madre sentada a la mesa, rodeada de expedientes médicos e iluminada solo por la lámpara del extractor de la estufa. Tenía los ojos inyectados en sangre y masajeaba sus sienes con evidente dolor.

—¿Mamá? ¿Qué haces despierta?

Su madre se sobresaltó, intentando recomponer el gesto profesional que usaba con sus pacientes.

—Hola, mi amor. Nada, revisando el historial de un paciente complicado. Mañana entra a cirugía a primera hora. No puedo permitirme cometer un error. Un milímetro a la izquierda o a la derecha y... bueno.

Etaín se sentó frente a ella.

—¿Alguna vez tuviste miedo antes de entrar a la carrera, mamá? ¿Alguna vez quisiste hacer otra cosa?

Su madre la miró detenidamente. Por un momento, la fachada de la doctora infalible se desmoronó, dejando ver a la mujer cansada que habitaba debajo.

—Quería ser pianista, Etaín. Estudié en el conservatorio hasta los dieciocho. Pero mis padres me dijeron que de la música no se vivía, que el país necesitaba profesionales útiles. Así que guardé las partituras en el sótano. Amo lo que hago ahora, salvar vidas es un privilegio... pero a veces, cuando el hospital se queda en silencio a las tres de la mañana, todavía escucho las notas de Chopin en mi cabeza.

IV

Al día siguiente, en el patio del instituto, se publicaron las listas de puntajes. Los estudiantes se agolpaban frente a los tableros de corcho, entre gritos de júbilo y sollozos silenciosos. Etaín buscó su nombre con el dedo índice.

Méndez, Etaín — Puntaje: 98/100 (Aceptada).

Tenía el pase asegurado. Su futuro estaba trazado en una línea recta y limpia hacia el éxito social y la aprobación familiar. Miró a su alrededor; sus compañeros la felicitaban, le daban palmadas en la espalda. Su teléfono comenzó a sonar con la llamada de su padre.

Etaín miró la pantalla táctil. Luego, miró sus dedos, manchados todavía con el polvo negro del carboncillo de la noche anterior. No contestó la llamada. Caminó hacia la salida del instituto, cruzó la calle y entró a la pequeña tienda de materiales de arte que estaba frente al parque. Gastó todo el dinero de su mesada en un juego de óleos profesionales y tres lienzos en blanco. El peso de las nubes seguía ahí, pero por primera vez, Etaín sentía que tenía la fuerza suficiente para empezar a pintarlas con sus propios colores.

Ejercicios de comprensión y análisis: "El peso de las nubes"

Bloque A: Identificación de Presiones y Expectativas

La herencia vocacional: Describe el entorno familiar de Etaín. ¿Cómo influyen las conversaciones cotidianas de su hogar en su estado emocional de los domingos por la tarde?

El secreto de la madre: ¿Qué impacto provoca en Etaín la confesión de su madre sobre Chopin y el piano? Explica si esta revelación frena o acelera la decisión final de la protagonista.

Bloque B: Simbolismo y Lenguaje Figurado

Las nubes de plomo: Al inicio, los trazos de Etaín en el cuaderno salen "rígidos, angulares, como cicatrices". ¿Qué estado psicológico o emocional están reflejando esas imperfecciones en su dibujo?

El rechazo al éxito: El puntaje de Etaín es sobresaliente ($98/100$). Tradicionalmente, esto es motivo de celebración total. Explica la paradoja de por qué para Etaín este resultado se siente como una condena.

Bloque C: Taller de Dilemas Vocacionales

5. **El guion de vida:** Imagina que tienes que redactar la conversación telefónica que Etaín mantendrá con su padre un día después de haber comprado los óleos. Escribe el diálogo completo (de al menos 15 réplicas por personaje) donde ella defienda su derecho a dedicarse al arte sin perder el respeto por la profesión de su familia.

RÚBRICA PARA EL DOCENTE

CRITERIO	PUNTAJE
Comprensión literal	20
Comprensión inferencial	20
Análisis crítico	20
Producción escrita	20
Reflexión personal	10
Creatividad	10

Total: 100 puntos

FIRMA DE ENTERADO DEL TUTOR: _____

FIRMA DE ENTERADO DEL ALUMNO: _____

RELATO 5:

La paradoja del botín

I

Para el barrio del Dique, el fútbol no era un deporte; era una religión de fin de semana, una vía de escape y, para algunos, la única oportunidad de salir de los callejones sin pavimento. Leonardo "El Rayo" era el orgullo local. A sus quince años, tenía una velocidad que dejaba a los defensas contrarios buscando el aire y una capacidad de drible que parecía desafiar las leyes de la fricción.

Jugaba en el equipo del barrio con unos tenis viejos cuyos lados estaban reforzados con cinta de aislar negra. Su padre trabajaba en un taller mecánico doce horas al día y su madre cosía ropa ajena para pagar la renta; no había dinero para lujos de marca.

El cambio llegó un sábado por la tarde, durante la final del torneo intermunicipal. En las gradas de cemento de la cancha pública, mezclado entre los vecinos que gritaban con botes de cerveza en la mano, estaba un hombre con un traje azul impecable y una tableta digital: un cazatalentos de las divisiones inferiores del club profesional de la capital.

II

Leonardo anotó tres goles ese día. Al terminar el encuentro, el hombre del traje azul se acercó a la familia. Les ofreció una beca completa en la academia del club, transporte pagado y un contrato de patrocinio inicial con una marca deportiva internacional.

Dos días después, un mensajero llegó a la casa de Leonardo con una caja de cartón negra con letras doradas. Dentro estaban los *Viper X*, los botines de fútbol más avanzados del mercado: de fibra de carbono, color verde neón fluorescente, ultraligeros, los mismos que usaban las estrellas de la Champions League.

Cuando Leonardo se los probó en su habitación de paredes de bloque sin aplanar, sintió que levitaba. Al caminar por el pasillo de la escuela con la caja bajo el brazo, las miradas de sus compañeros cambiaron. Ya no era solo Leonardo, el chico callado del fondo; ahora era una inversión, una futura estrella, alguien que iba a "lograrlo".

III

El primer entrenamiento en las instalaciones del club profesional fue un golpe de realidad. Las canchas eran de césped natural, perfectas como mesas de billar. Sus nuevos compañeros no venían de barrios con calles de tierra; llegaban en camionetas de lujo, sus padres eran empresarios y sus uniformes relucían sin una sola mancha de lodo.

—Mira los tenis del nuevo —susurró uno de los mediocampistas, señalando los *Viper X* de Leonardo—. Mucho zapato para tan poco jugador, ¿no?

Leonardo sintió que la presión se le subía a la cabeza. Cuando el entrenador pitó el inicio del partido de práctica, Leonardo intentó hacer lo que mejor sabía hacer: correr, desbordar, inventar sobre la marcha. Pero algo andaba mal. Los botines nuevos eran tan rígidos, tan perfectos, que no sentía el contacto directo con el balón. Tenía miedo de rasparlos, miedo de fallar, miedo de demostrar que no merecía un objeto tan caro.

Falló tres pases sencillos. En una jugada de contragolpe, tropezó con sus propios pies y perdió el balón, lo que provocó el gol del equipo rival. El entrenador anotó algo en su libreta con gesto serio.

IV

El viernes por la tarde, antes del partido definitivo para decidir quién se quedaba en el cuadro titular de la academia, Leonardo regresó a la cancha de tierra de su barrio. Estaba vacía, bañada por la luz dorada del atardecer.

Se sentó en la banca de metal oxidado. Miró los botines verde neón que le habían costado su tranquilidad. Luego, sacó de su mochila los tenis viejos, los de la cinta de aislar negra, los que olían a sudor y a domingos de gloria barata. Se los calzó.

Empezó a dominar el balón solo en la cancha. El tacto de la lona gastada contra el cuero del balón era directo, honesto. No había expectativas de marcas multimillonarias en esos tenis viejos, solo el recuerdo de por qué había empezado a jugar: por el simple placer de ver el balón besar la red del rival.

El sábado, Leonardo llegó al club profesional con los *Viper X* en los pies para no romper el contrato, pero en el vestidor, antes de salir a la cancha, se cambió los cordones neón por unos cordones negros viejos de sus antiguos tenis. Fue su pequeño acto de contrabando de identidad. Anotó el gol de la victoria ese día, no porque los botines corrieran por él, sino porque aprendió que el talento no se puede meter dentro de una caja de cartón dorada.

Ejercicios de comprensión y análisis: "La paradoja del botín"

Bloque A: Análisis Socioeconómico y Deportivo

1. **El choque de mundos:** Describe las diferencias físicas y de estatus entre la cancha del barrio del Dique y las instalaciones del club profesional de fútbol.

_____
_____
_____
_____
_____

2. **La parálisis del objeto:** ¿Por qué los tenis más caros y tecnológicos del mercado (*Viper X*) empeoran el rendimiento de Leonardo en lugar de mejorarlo? Explica el fenómeno psicológico que experimenta.

_____
_____
_____
_____
_____
_____

Bloque B: Interpretación Lingüística y de Mensaje

3. **"Contrabando de identidad":** Explica detalladamente qué significa la metáfora final donde Leonardo intercambia los cordones de sus tenis. ¿Qué representa este pequeño acto para su juego?

_____
_____
_____
_____
_____

4. **El valor del origen:** ¿Qué le devuelve a Leonardo el hecho de regresar a entrenar solo en la cancha de tierra el viernes por la tarde?

_____
_____
_____

Bloque C:

Taller de Redacción Periodística

5. **La crónica deportiva:** Escribe una crónica periodística de tres párrafos simulando que eres un reportero deportivo que presencia el partido del sábado. Enfoca la nota en los cordones negros desparejados de Leonardo y en cómo su estilo de juego de calle venció los prejuicios de la academia de lujo.

RELATO 6:

El efecto invernadero

I

Ximena pasaba sus tardes cuidando plantas que la mayoría de la gente consideraba maleza. En la azotea de su edificio de departamentos, en medio del centro financiero de la ciudad, había construido un pequeño invernadero clandestino utilizando ventanas viejas de madera y láminas de plástico que rescataba de los contenedores de basura. Mientras abajo los ejecutivos de traje gris corrían persiguiendo el dinero, arriba Ximena sembraba lavanda, tomates cherry y menta.

Tenía dieciséis años y sufría de lo que los psicólogos escolares llamaban "ecoansiedad". Cada vez que veía las noticias sobre el aumento de las temperaturas globales, los glaciares derritiéndose o los ríos contaminados con microplásticos, sentía una opresión en el pecho que no la dejaba respirar. Su invernadero era su pulmón artificial, su trinchera contra el colapso del mundo.

II

Una tarde de agosto, el administrador del edificio subió a la azotea acompañado por dos hombres con planos enrollados bajo el brazo. Ximena se escondió detrás de unas macetas de terracota altas donde crecían sus plantas de girasol.

—Este espacio está desaprovechado —dijo el administrador, señalando el suelo de concreto—. La constructora quiere instalar aquí arriba los motores de los nuevos sistemas de aire acondicionado para las oficinas del piso 5. Todo este espacio debe quedar limpio para el próximo mes.

Ximena sintió que el mundo se le caía encima. ¿Limpiar el espacio? Eso significaba destruir su jardín, tirar las plantas que había visto nacer desde la semilla.

Esa noche no pudo cenar. Se encerró en su habitación a buscar en internet leyes ambientales urbanas, derechos de los inquilinos, cualquier cosa que pudiera salvar su pequeño oasis de biodiversidad. Todo parecía inútil; los contratos de arrendamiento eran claros: las áreas comunes pertenecían a la administración.

III

Al día siguiente en el instituto, Ximena estaba tan distraída que reprobó un examen parcial de química. Al terminar la clase, su profesor, el doctor Arreola, un hombre apasionado por la botánica que siempre llevaba camisas con estampados de hojas, la llamó a su escritorio.

—Ximena, este no es tu nivel. ¿Qué está pasando?

Ximena, al borde de las lágrimas, le contó lo del invernadero de la azotea y los motores de aire acondicionado. El profesor la escuchó con atención, limpiándose los anteojos con el borde de su bata de laboratorio.

—La tecnología y el cemento siempre intentan aplastar lo verde, Ximena, porque lo verde no genera dividendos inmediatos —dijo el profesor—. Pero la naturaleza tiene una ventaja: sabe cómo romper el asfalto desde abajo. No pelees sola. Usa la ciencia.

El doctor Arreola le propuso un plan: convertir el invernadero de la azotea en un proyecto de investigación escolar sobre "Mitigación del efecto de isla de calor urbana mediante cubiertas vegetales". Si el proyecto ganaba el concurso estatal de ciencias de la juventud, el edificio obtendría una certificación ecológica y exenciones fiscales. A los dueños del edificio no les importaban las plantas, pero les encantaba ahorrar dinero en impuestos.

IV

Durante las siguientes tres semanas, Ximena y un grupo de cinco compañeros del club de ciencias transformaron la azotea. Instalaron sensores de temperatura digitales para demostrar que la zona del jardín estaba hasta 20% más fresca que el resto del techo de concreto expuesto al sol. Crearon infografías detalladas sobre cómo las plantas filtraban el aire contaminado de la avenida inferior.

El día de la inspección de la constructora, Ximena no los recibió con protestas, sino con datos duros, gráficas estadísticas y una bandeja de té de menta fresca cosechada en ese mismo techo.

El proyecto de investigación no solo salvó el invernadero; la administración decidió expandirlo a toda la superficie de la azotea, creando el primer "techo verde" comunitario de la colonia. Ximena entendió entonces que la ansiedad por el futuro del planeta no se curaba encerrándose a llorar en una habitación, sino sembrando pequeñas revoluciones verdes en los lugares más insospechados, un metro cuadrado a la vez.

Ejercicios de comprensión y análisis: "El efecto invernadero"

Bloque A: Comprensión Científica y Social

1. **La ecoansiedad:** Define este término a partir de las conductas y sentimientos de Ximena. ¿De qué manera transforma ella un malestar emocional en un espacio físico productivo?

2. **El argumento económico:** ¿Por qué la constructora cambia de opinión respecto a destruir el jardín? Explica el concepto de "exenciones fiscales" en el contexto de la historia.

Bloque B: Análisis Organizacional y de Estrategia

3 El consejo del profesor: El doctor Arreola menciona que "la naturaleza sabe cómo romper el asfalto desde abajo". ¿Cómo ejecutan los estudiantes esta metáfora en el plano académico?

4 Los datos duros vs. las quejas: Evalúa la estrategia de Ximena durante la inspección final. ¿Por qué mostrar estadísticas y dar té de menta resultó más efectivo que hacer una manifestación o protesta ruidosa?

Bloque C: Proyecto Práctico Comunitario

5 Diseño de un Techo Verde: Investiga qué plantas nativas de tu región geográfica podrían usarse para crear un huerto o jardín escolar urbano. Diseña una infografía escrita con tres beneficios ecológicos medibles que este espacio aportaría a tu centro educativo.



RELATO 7:

La tinta invisible

I

Diego era el fantasma oficial de la Antonio Ma. De Rivera. No era impopular en el sentido violento de la palabra; simplemente era invisible. Los profesores olvidaban pasarle asistencia, sus compañeros no lo incluían en los planes de los viernes y en los trabajos en equipo terminaba siempre con el grupo de los "sobrantes".

Para compensar su falta de voz en el mundo real, Diego escribía historias bajo el seudónimo de *Ícaro* en una plataforma de literatura digital. En internet, sus palabras tenían peso. Tenía más de diez mil seguidores que comentaban sus relatos cortos de misterio y fantasía gótica. Nadie en su vida cotidiana sospechaba que el chico tímido que se sentaba al fondo de la clase de literatura, pegado al estante de los diccionarios viejos, era el autor de las historias que hacían trasnochar a miles de jóvenes en todo el continente.

II

El problema comenzó cuando la profesora de literatura, la estricta señorita Vargas, anunció el Concurso Anual de Cuento Joven de la zona escolar. El premio era una beca completa para un taller de escritura creativa de verano en la prestigiosa Universidad de las Artes.

—Es una oportunidad para que muestren su verdadera voz —dijo la profesora, mirando de reojo a los alumnos más destacados del salón.

Diego pasó tres noches en vela escribiendo un cuento titulado *La ciudad de las sombras de papel*. Era una metáfora sutil sobre la experiencia de ser un adolescente invisible en un mundo obsesionado con el ruido y las apariencias. Utilizó su mejor prosa, puliendo cada adjetivo, cuidando el ritmo de las frases como si fueran partituras musicales. Entregó el manuscrito impreso en un sobre cerrado bajo su nombre real.

III

Dos semanas después, la profesora Vargas entró al salón con el rostro encendido de entusiasmo.

—Jóvenes, tengo el orgullo de anunciar que el cuento ganador de nuestro instituto, que además obtuvo el primer lugar regional, pertenece a... ¡Leonardo Castillo !

El salón estalló en aplausos. Leonardo, el chico más popular del equipo de atletismo, se levantó de su asiento con una sonrisa de suficiencia y fue a recoger el diploma. Diego se quedó helado. El título del cuento ganador que la profesora leyó a continuación era *La ciudad de las sombras de papel*.

Leonardo le había robado el cuento. Diego recordó que la semana anterior se le había caído una copia del manuscrito cerca de los casilleros. Leonardo la había encontrado, había borrado el nombre de Diego y lo había presentado como propio.

Diego sintió que la sangre le hervía, pero el miedo a la confrontación pública lo encadenó a su silla. ¿Quién le creería al chico invisible del fondo frente al atleta estrella de la escuela?

IV

Esa tarde, Diego no se fue a su casa. Esperó a que los pasillos se vaciaran y fue a la sala de profesores. Encontró a Leonardo hablando con la profesora Vargas sobre los detalles del viaje de la beca.

Diego respiró hondo, entró al salón y cerró la puerta detrás de sí. El pestillo metálico sonó como un disparo en el aula silenciosa.

—Ese cuento es mío, profesora —dijo Diego. Su voz tembló un segundo, pero luego se plantó firme, con una seguridad que no sabía que poseía.

Leonardo soltó una risa nerviosa.

—¿De qué hablas, Diego? Deja de inventar locuras para llamar la atención.

—No estoy inventando nada —dijo Diego, sacando su laptop de la mochila y abriendo su perfil de la plataforma digital—. Aquí está el borrador original de la historia, publicado con fecha de hace tres meses bajo mi seudónimo, *Ícaro*. Puedo mostrarle los comentarios de los lectores, las revisiones previas y el archivo original con los metadatos de creación en mi procesador de textos.

La profesora Vargas miró la pantalla de la laptop y luego a Leonardo, cuyo rostro se había quedado completamente pálido. La mentira se desmoronó en un segundo ante la evidencia digital incuestionable.

Al día siguiente, el diploma fue otorgado a Diego en una ceremonia privada en la dirección. Leonardo fue suspendido del torneo de atletismo por plagio. Diego no se convirtió en el chico más popular de la escuela de la noche a la mañana, pero ya no le importaba. Aprendió que la tinta invisible de su talento podía volverse permanente cuando decidía defender su propia historia.

Ejercicios de comprensión y análisis: "La tinta invisible"

Bloque A: Evaluación Ética y Digital

1. **La paradoja de la identidad:** Explica cómo una persona puede ser considerada un "fantasma" en su entorno físico diario y, simultáneamente, un autor influyente con miles de lectores en la red.

_____
_____
_____
_____

2. **Los metadatos como prueba:** ¿Qué recurso tecnológico utiliza Diego para demostrar de forma irrefutable que Leonardo había cometido plagio? Explica la importancia de la huella digital en este caso.

_____
_____
_____
_____

Bloque B: Análisis Psicológico y de Clímax

3. **El sonido del pestillo:** El narrador menciona que "el pestillo metálico sonó como un disparo". ¿Por qué se utiliza esta exageración (*hipérbole*)? ¿Qué cambio interno marca este sonido en la personalidad de Diego?

_____
_____
_____
_____

4. **Consecuencias del fraude:** ¿Por qué el castigo de Leonardo incluyó la suspensión del equipo de atletismo si la falta cometida fue en la clase de literatura? Argumenta sobre la integridad estudiantil.

_____
_____
_____

Bloque C:

Taller Literario Contra el Plagio

5. **El veredicto de la profesora:** Escribe la escena posterior a la salida de Leonardo de la oficina. Redacta el diálogo donde la profesora Vargas le pide una disculpa a Diego por no haber notado su presencia ni su talento antes del incidente.

RELATO 8:

El mapa de los cables rotos

I

Benjamín vivía en una casa donde el silencio no era sinónimo de paz, sino de guerra fría. Desde que sus padres anunciaron el divorcio, las conversaciones en la mesa se habían reducido a monosílabos e instrucciones logísticas sobre quién lo recogería de los entrenamientos de baloncesto o qué días pasaría en cada departamento.

Para huir de la tensión doméstica, Benjamín desarrolló una afición por la exploración urbana en bicicleta. Su ciudad, una urbe industrial del norte del país, estaba llena de fábricas textiles abandonadas, almacenes de trenes vacíos y terrenos baldíos que la naturaleza comenzaba a reconquistar poco a poco.

Un sábado por la tarde, siguiendo una antigua vía de tren en desuso, llegó a los restos de la *Estación Central de Telegrafía*, un edificio de ladrillo rojo de principios del siglo XX, semioculto por la maleza y los árboles de jacaranda.

II

El techo de la estación se había derrumbado en algunas secciones, permitiendo que la luz del sol cayera en haces diagonales sobre el suelo cubierto de escombros y hojas secas. En las paredes quedaban restos de los antiguos tableros de conexiones eléctricas, con cientos de cables cortados que colgaban como lianas muertas en una selva de metal.

Benjamín caminó por la oficina principal. Sobre un escritorio de madera podrida encontró un mapa de la red telegráfica del estado, fechado en 1945. Las líneas de comunicación unían pueblos que ya ni siquiera aparecían en las aplicaciones de navegación modernas.

—Antes la gente se esforzaba por mandar un mensaje —pensó Benjamín, tocando el papel amarillento—. Cada palabra costaba dinero. Pensaban muy bien lo que iban a decir antes de pulsar el telégrafo.

Ahora, sus padres se mandaban cientos de mensajes de texto diarios llenos de reproches directos e instantáneos que destruían todo a su paso en milisegundos.

III

Mientras examinaba el mapa, escuchó un ruido en el cuarto contiguo, donde estaban los antiguos generadores. Se asomó con cuidado, sosteniendo el manubrio de su bicicleta como defensa.

Allí había un hombre mayor, de cabello blanco y overol azul gastado, que limpiaba con un trapo de algodón una extraña máquina de bronce pulido que parecía un piano en miniatura con una sola tecla metálica.

—No tengas miedo, muchacho —dijo el viejo sin levantar la vista—. Solo soy don Tomás, el último telegrafista de esta estación. Vengo los fines de semana a mantener la máquina limpia. Los dueños se olvidaron de este lugar, pero yo no puedo.

—¿Qué es esa máquina? —preguntó Benjamín, acercándose con curiosidad.

—Es un manipulador Morse. Con esto enviábamos las noticias de nacimientos, muertes, declaraciones de guerra y de amor de toda la región. El código Morse funciona con pulsos de luz y sonido. Puntos y rayas. El silencio entre los pulsos es tan importante como el sonido mismo; sin el silencio, las letras se amontonarían y nadie entendería el mensaje.

IV

Don Tomás le enseñó a Benjamín los rudimentos del código. Le mostró cómo la combinación de un pulso corto y uno largo formaba la letra *A*, y cómo tres pulsos cortos, tres largos y tres cortos significaban *SOS*, la llamada internacional de auxilio.

Benjamín pasó la tarde golpeando la tecla de bronce, sintiendo la vibración del metal en sus dedos. Descubrió que el ritmo del Morse requería paciencia, concentración y, sobre todo, aprender a escuchar las pausas.

Al regresar a casa esa noche, encontró a sus padres en medio de otra discusión en la cocina, con las voces elevadas y los rostros tensos por el resentimiento acumulado. Benjamín no se cerró en su cuarto como hacía siempre. Fue al refrigerador, tomó un imán y una pequeña barra de metal que había encontrado en la estación y comenzó a dar pequeños golpes rítmicos contra la superficie de la puerta metálica.

Dot-dot-dot / dash-dash-dash / dot-dot-dot. (S-O-S)

Sus padres se callaron de inmediato, sorprendidos por el sonido mecánico y constante. Miraron a su hijo.

—¿Qué estás haciendo, Benjamín? —preguntó su padre, con el tono de voz ya más bajo.

—Estoy aprendiendo código Morse —dijo Benjamín, mirándolo a ambos de frente—. En el Morse, si no respetas el silencio entre las palabras, todo se vuelve ruido y el mensaje se pierde. Ustedes solo hacen ruido. Ya no se escuchan.

El silencio que siguió en la cocina ya no fue el silencio tenso de la guerra fría, sino una pausa necesaria, un espacio en blanco donde sus padres parecieron comprender, por primera vez en meses, el peso real del daño que estaban causando a su alrededor.

Ejercicios de comprensión y análisis: "El mapa de los cables rotos"

Bloque A: Análisis de Sistemas de Comunicación

1. **La economía de la palabra:** Según las reflexiones de Benjamín al ver el mapa de 1945, ¿por qué la tecnología del telégrafo obligaba a las personas a pensar mejor sus mensajes en comparación con las aplicaciones de mensajería instantánea de la actualidad?

_____
_____
_____
_____
_____

2. **El papel del silencio:** Don Tomás explica que en el código Morse el silencio es vital para que las letras no se amontonen. ¿Cómo traslada Benjamín esta lección técnica al problema familiar que ocurre en su cocina?

_____
_____
_____
_____
_____

Bloque B: Interpretación Teatral y Expresiva

3. **El grito mecánico:** ¿Qué mensaje transmite Benjamín al golpear el refrigerador con las siglas del código *SOS*? Explica qué simboliza esa clave en el contexto del divorcio de sus padres.

_____
_____
_____
_____

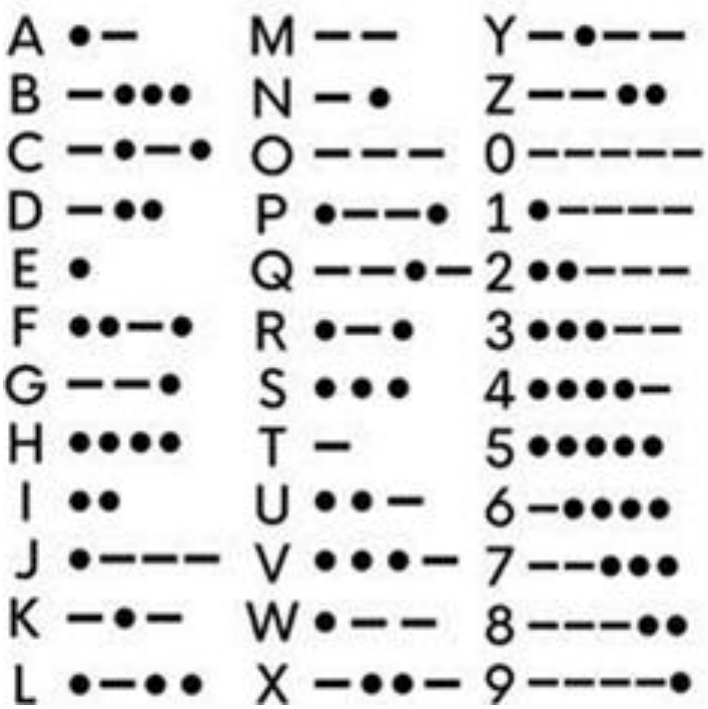
4. **La exploración como escape:** ¿Qué busca Benjamín en los lugares abandonados e industriales de su ciudad que no encuentra dentro de su propio hogar?

Bloque C: Taller de Códigos Secretos

5. **Cifrado Morse:** Escribe una frase corta de aliento dirigida a alguien que esté pasando por un momento difícil en su hogar. Tradúcela utilizando únicamente la simbología de puntos y rayas del alfabeto Morse básico.

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

A continuación, te dejo el alfabeto morse



RELATO 9:

La gravedad de los espejos

I

Leya pasaba un promedio de cuatro horas al día frente al espejo del baño, intentando corregir defectos que solo ella podía ver. A sus dieciséis años, su vida estaba gobernada por las leyes de la simetría digital. Las aplicaciones de edición de fotos le habían enseñado que su nariz debería ser un milímetro más fina, sus labios más carnosos y sus pómulos más elevados. Cuando miraba sus fotos sin filtros, sentía una extraña sensación de rechazo, como si su propio rostro fuera un borrador defectuoso de la persona que se suponía debía ser.

Su tía abuela Argelia, una pintora expresionista de ochenta años que vivía en un estudio lleno de olor a aguarrás y lienzos desordenados, la observaba con una mezcla de lástima y preocupación cada vez que Leya la visitaba.

—Estás intentando encajar una escultura de carne y hueso en un molde de píxeles rectos, Isa —le decía, mientras mezclaba colores en su paleta de madera—. La belleza no es simetría; la belleza es la cicatriz que deja la vida al pasar por nosotros.

II

Un sábado por la tarde, la tía Ximena invitó a Leya a su estudio con el pretexto de que necesitaba una modelo para terminar un cuadro de gran formato destinado a una galería local. Leya aceptó, pensando que sería divertido posar, imaginando un retrato clásico donde luciría estilizada y perfecta como una pintura renacentista.

Se sentó en la silla de mimbre junto a la ventana, permitiendo que la luz del atardecer iluminara el perfil izquierdo de su rostro. Durante tres horas, la tía Argelia trabajó en silencio absoluto, moviendo el pincel con trazos rápidos, violentos, casi coreográficos. Leya mantenía la postura rígida, conteniendo la respiración, controlando cada ángulo de su cuerpo para ocultar lo que consideraba sus imperfecciones.

—Ya puedes levantarte, Isa. Está terminado —dijo la tía Argelia a las siete de la noche, dejando caer los pinceles en un frasco de vidrio con agua.

III

Leya corrió hacia el caballete, ansiosa por ver su imagen idealizada en el lienzo. Al mirar la pintura, sintió un vacío en el estómago que rápidamente se transformó en horror.

La pintura no era perfecta. El rostro plasmado en el lienzo tenía trazos gruesos de color azul y ocre; sus ojos no eran simétricos, la nariz aparecía desviada por una línea de sombra oscura y la boca era una mancha de rojo encendido que parecía expresar un grito mudo. No había rastro de los filtros de porcelana de sus aplicaciones telefónicas.

—¿Por qué me hiciste así de fea? —preguntó Leya, con la voz rota por la decepción—. Yo no soy así. Mi rostro no es tan deforme.

La tía Argelia se acercó a ella y le puso una mano cálida en el hombro.

—No te pinté fea, . Te pinté real. Lo que ves ahí no es la geometría de tu piel; es la fuerza de tu mirada, la tensión de tus hombros por querer complacer a un público que no existe, la melancolía que guardas cuando crees que nadie te mira. Las computadoras eliminan el alma de los rostros para hacerlos intercambiables. Yo busco lo que te hace única, aunque rompa la simetría.

IV

Leya regresó a su casa en silencio. Esa noche, en lugar de encender la luz del baño para iniciar su rutina de edición de fotos antes de dormir, encendió solo una vela pequeña. Miró su reflejo en el espejo bajo la luz parpadeante y desigual de la llama.

Notó la pequeña cicatriz en su ceja derecha, resultado de una caída de la infancia; observó que un ojo era ligeramente más cerrado que el otro cuando estaba cansada; vio las pecas desiguales que cruzaban el puente de su nariz.

Por primera vez, no sintió el impulso de abrir una aplicación para borrarlas. Recordó los trazos azules y ocres de la pintura de su tía y comprendió que esos supuestos defectos eran las líneas de su propia historia, la caligrafía física de su identidad. Apagó la vela, abandonó el espejo y durmió con la certeza de que la gravedad del mundo real era mucho más hermosa que la ligereza de cualquier ilusión digital.

Ejercicios de comprensión y análisis: "La gravedad de los espejos"

Bloque A: Análisis Estético y de Corrientes Artísticas

1 **El Expresionismo vs. El Renacimiento:** Leya esperaba un retrato clásico, pulcro y simétrico (estilo renacentista), pero su tía la pinta con colores ocre, azul y trazos fuertes (estilo expresionista). De acuerdo con el texto, ¿cuál es el objetivo primordial del arte expresionista de la tía Argelia?

2 **La dismorfia digital:** Describe cómo las herramientas de edición digital afectan la autopercepción de Leya. ¿Por qué el espejo del baño se vuelve un espacio de castigo psicológico para ella?

Bloque B: Comprensión Temática Fundamental

3 **La caligrafía de la piel:** Relee el fragmento donde Leya observa su rostro a la luz de una vela. ¿Qué significado profundo adquieren su cicatriz de la infancia y sus pecas desiguales tras haber comprendido las palabras de su tía?

4 **La crítica a lo intercambiable:** ¿A qué se refiere la tía Argelia al afirmar que las computadoras eliminan el alma de los rostros para hacerlos "intercambiables"?

Bloque C:

Ejercicio de Autorreflexión Escrita

5 **El retrato sin rostro:** Escribe una descripción literaria de ti mismo (mínimo 150 palabras / o 3 párrafos) enfocándote exclusivamente en tres características físicas que los filtros digitales borrarían por considerarlas "defectos" (cicatrices, lunares lunares, asimetrías), pero dotándolas de una historia personal o un valor emocional.

RÚBRICA PARA EL DOCENTE

CRITERIO	PUNTAJE
Comprensión literal	20
Comprensión inferencial	20
Análisis crítico	20
Producción escrita	20
Reflexión personal	10
Creatividad	10

Total: 100 puntos

FIRMA DE ENTERADO DEL TUTOR: _____

FIRMA DE ENTERADO DEL ALUMNO: _____

RELATO 10:

La velocidad del óxido

I

Leonardo "El Tuercas" tenía las manos permanentemente manchadas de grasa de motor y un talento innato para devolverle la vida a las cosas que la sociedad de consumo declaraba muertas. Mientras sus compañeros de preparatoria pasaban los fines de semana jugando videojuegos de carreras en consolas de última generación, Leonardo pasaba las horas en el taller de chatarra de su tío, rodeado de transmisiones rotas, radiadores oxidados y neumáticos gastados.

Su proyecto maestro era una vieja motocicleta *Vespa* de 1974 que había encontrado enterrada bajo una pila de láminas podridas en un rancho abandonado. El cuadro de metal estaba cubierto de una densa capa de óxido rojizo, el motor estaba pegado por las décadas de inactividad y los cables eléctricos habían sido devorados por los ratones. Para Leonardo, esa moto no era basura; era un rompecabezas mecánico esperando a ser resuelto.

II

Su mayor obstáculo no era la mecánica, sino la falta de paciencia de su propia generación. Su amigo Santi lo visitaba a menudo en el taller, siempre mirando su reloj inteligente y enviando mensajes de voz a toda velocidad.

—Estás perdiendo el tiempo, Tuercas —le decía Santi, pateando una llanta vieja—. Aunque logres arrancar esa chatarra, correrá a cincuenta kilómetros por hora como mucho. Con lo que te gastas en refacciones, podrías dar el enganche para una motocicleta eléctrica moderna que se conecta a tu teléfono y se maneja casi sola. El futuro es la velocidad, viejo. El óxido es pasado.

—El futuro digital no tiene memoria, Santi —respondía Leonardo, sin levantar la vista mientras limpiaba el carburador con un cepillo de alambre de bronce—. Si esta moto vuelve a rugir, será porque mis manos limpiaron cada engrane. Una moto eléctrica la compras y ya; a esta tengo que ganártela.

III

Pasaron seis meses de trabajo minucioso. Leonardo aprendió a forjar piezas que ya no se fabricaban en ningún lugar del mundo, utilizando un pequeño soplete de propano y un yunque de

ferrocarril. Aprendió que el óxido no siempre destruye el metal; a veces funciona como una armadura que protege el núcleo de acero si sabes cómo remover la superficie con cuidado.

La noche del viernes anterior al inicio de las vacaciones de invierno, Leonardo colocó la última bujía, llenó el pequeño tanque con una mezcla de gasolina y aceite de dos tiempos, y abrió la llave de paso del combustible.

Santi estaba allí, cruzado de brazos, escéptico.

—A ver si es cierto que tanta magia mecánica funciona —desafió.

Leonardo subió a la moto, saltó sobre el pedal de arranque con todo el peso de su cuerpo. La palanca bajó con un sonido seco. Nada. Saltó una segunda vez. El motor tosió, soltando una pequeña nube de humo blanco aromático, pero volvió a apagarse.

—Te lo dije —dijo Santi, girándose para irse—. El óxido ganó.

IV

Leonardo no se dio por vencido. Cerró los ojos, recordó el ajuste que había hecho en el tornillo del aire del carburador esa misma tarde, lo giró apenas un cuarto de vuelta hacia la derecha basándose en pura intuición táctil, y saltó por tercera vez.

El motor cobró vida con un rugido metálico, rítmico y escandaloso: *¡Pop-pop-pop-pop!* El taller se llenó con la vibración física de la máquina antigua. El faro delantero, una bombilla amarilla de luz cálida, se encendió iluminando las paredes de lámina del taller.

Leonardo miró a Santi y le extendió un casco viejo de cuero.

—Súbete. Vamos a ver a qué velocidad corre el óxido.

Salieron a la avenida principal a la medianoche. La Vespa no tenía la aceleración silenciosa de los vehículos modernos, pero cada cambio de velocidad se sentía en la columna vertebral; el viento pegaba en el rostro de una forma diferente, real, sin filtros aerodinámicos de fábrica. Los peatones se giraban a mirarlos, no porque la moto fuera lujosa, sino porque traía consigo el sonido de una época donde las cosas se construían para durar para siempre. Santi, aferrado al asiento trasero, olvidó mirar su reloj inteligente por primera vez en meses y soltó una carcajada de pura adrenalina. El óxido había demostrado que la verdadera velocidad no se mide en la pantalla, sino en la memoria que logramos rescatar del olvido.

Ejercicios de comprensión y análisis: "La velocidad del óxido"

Bloque A:

Confrontación de Modelos de Consumo

1 La obsolescencia programada: Contrasta la opinión de Santi sobre las motos eléctricas modernas con la filosofia de Leonardo respecto a la Vespa de 1974. ¿Qué significa "ganarse" una máquina según el protagonista?

_____
_____
_____
_____
_____

2 La función del óxido: Relee el párrafo técnico del relato. ¿Cómo descubre Leonardo que el óxido puede llegar a proteger el núcleo de acero en lugar de destruirlo por completo?

_____
_____
_____
_____
_____

Bloque B:

Interpretación Sensorial y Clímax

3 La intuición del mecánico: En el tercer intento de arranque, Leonardo no usa herramientas de medición electrónica, sino que gira el tornillo basados en "intuición táctil". Explica el valor de la experiencia artesanal frente a los sistemas automatizados.

_____
_____
_____
_____

4 La experiencia del viaje: Describe los cambios sensoriales que experimenta Santi cuando finalmente viaja como copiloto en la Vespa a la medianoche. ¿Por qué se olvida de su reloj inteligente?

_____
_____
_____
_____

Bloque C:

Debate Técnico-Filosófico

1 El Manifiesto de la Durabilidad: Escribe un ensayo breve de tres párrafos argumentando tu postura sobre la sociedad de consumo actual: ¿Es mejor desechar y comprar aparatos nuevos de forma rápida para mantenernos actualizados o vale la pena aprender a reparar y mantener los objetos antiguos? Utiliza ejemplos tomados del relato de Leonardo.

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

Dinámica:

"El juicio al algoritmo"

Contexto: Imaginen que se ha lanzado una nueva aplicación que puede decidir, basándose en tu historial de internet, qué carrera debes estudiar, quiénes deben ser tus amigos y qué ropa debes usar para ser "completamente feliz".

Roles: Se dividirá el grupo en dos bandos:

Defensores del algoritmo: Argumentan los beneficios de la eficiencia, la reducción de la ansiedad por elegir y la optimización de la felicidad basada en datos duros.

_____
_____
_____
_____
_____

Detractores del algoritmo: Defienden el derecho al error, la improvisación, el desencanto constructivo y la libertad de elección humana, por dolorosa que sea.

_____
_____
_____
_____
_____

Meta de la actividad: Redactar un manifiesto conjunto de "Uso Ético de la Desconexión" aplicable a su propia comunidad escolar (mínimo 3 párrafos).

RELATO 11:

El Código Invisible de las Teclas Fantasma

Leonardo miraba la pantalla de su laptop con los ojos entrecerrados. Eran las once de la noche y el cursor del viejo procesador de textos parpadeaba como un corazón artificial. Su abuelo, un ingeniero de sistemas de la vieja escuela que solía repetir que "el ratón es para los débiles", le había dejado esa computadora antes de mudarse.

En el escritorio de Windows solo había un archivo de notas titulado `Atajos.txt`. Al abrirlo, Leonardo no encontró párrafos, sino una lista extraña:

¿Quieres ver lo que los demás ignoran? Usa las llaves maestras.

- Alternar no es cambiar; es activar el plano oculto.

Intrigado, abrió el navegador web y decidió probar la primera combinación: **Alt + F4**. Un clásico. Presionó ambas teclas al mismo tiempo esperando que se cerrara la ventana, pero en su lugar, la pantalla se congeló, se volvió negra por un segundo y reapareció con un diseño de consola de comandos retro.

En el centro del monitor apareció un mensaje en letras verde neón:

```
Modo Alterno Activado. Segunda capa del sistema disponible. Presiona Alt + F11 para compilar el entorno.
```

Leonardo, con el corazón acelerado, buscó la tecla **F11**. Sabía que por sí sola servía para poner el navegador en pantalla completa, pero al combinarla con **Alt**, el entorno cambió por completo. La habitación pareció llenarse de un zumbido eléctrico. La pantalla ahora mostraba el código fuente de su propia red social favorita, pero con líneas de comentarios que no debían estar ahí. Eran mensajes de su abuelo, guardados en la memoria caché local del equipo.

*«Leonardo, si estás leyendo esto, has aprendido a mirar detrás de la interfaz gráfica. La tecla **Alt (Alternar)** cambia la función base de las cosas. En la vida, como en la informática, a veces tienes que presionar tu propia tecla alterna para ver el código oculto de los problemas y encontrar la verdadera solución. No te quedes solo con lo que se ve a simple vista».*

Leonardo sonrió, soltó el ratón y colocó los dedos sobre el teclado. Por primera vez en su vida, sentía que tenía el control total de la máquina.

Ejercicios de Comprensión Lectora

I. Opción Múltiple

Selecciona la respuesta correcta para cada enunciado.

1. ¿Qué significado tiene la frase del abuelo "el ratón es para los débiles" en el contexto de la historia?

a) Que el ratón de esa computadora estaba roto.

b) Que los verdaderos expertos controlan el sistema a fondo usando el teclado y comandos.

c) Que usar el ratón daña la vista a largo plazo.

2. **¿Qué sucede usualmente al presionar Alt + F4 en un sistema operativo y qué le pasó a Leonardo?**

a) Usualmente abre una nueva pestaña; a Leonardo le borró el archivo Atajos.txt.

b) Usualmente cierra la ventana activa; a Leonardo le abrió una interfaz oculta.

c) Usualmente reinicia el equipo; a Leonardo le cambió el idioma del teclado.

3. **¿Cuál es la función real de la tecla F11 en un navegador web según el texto?**

a) Abrir el código fuente de la página.

b) Activar el modo de pantalla completa.

c) Cerrar el navegador inmediatamente.

II. Análisis y Reflexión *Responde brevemente con tus propias palabras.*

4 El abuelo de Leonardo utiliza una analogía (una comparación) entre la informática y la vida real al hablar de la tecla **Alt**. Explica qué crees que significa "presionar tu propia tecla alterna" en tu vida diaria como adolescente.

_____

_____

_____

_____

5 ¿Por qué crees que el autor titula la historia "El Código Invisible de las Teclas Fantasma"? ¿Qué representan esas "teclas fantasma"?

_____

_____

_____

III. Reto Técnico (Conexión con la realidad)

6 Investiga o pon a prueba en tu computadora: Si la tecla **Alt** sirve para "alternar" y activar menús ocultos o funciones secundarias, ¿qué combinación de teclas te permite alternar rápidamente entre las diferentes ventanas o aplicaciones que tienes abiertas? *(Pista: Involucra la tecla Alt y otra tecla del lado izquierdo del teclado).*

7 Investiga que otras "funciones fantasmas" tiene tu computadora

RELATO 12: Cuando el silencio también habla

Cuento sobre las emociones

El reloj marcaba las siete de la mañana cuando Sofía cruzó la puerta del bachillerato. Como todos los días, el patio comenzaba a llenarse de estudiantes que saludaban a sus amigos, revisaban sus teléfonos o terminaban apresuradamente alguna tarea. A simple vista, todo parecía igual; sin embargo, para Sofía aquel lunes era completamente diferente.

La noche anterior apenas había dormido. Durante el fin de semana había discutido con su mejor amiga, Valeria. Todo comenzó por un comentario en un grupo de mensajes. Lo que parecía una simple broma terminó convirtiéndose en una larga cadena de malentendidos. Ninguna de las dos quiso dar el primer paso para aclarar las cosas.

Mientras caminaba hacia su salón, Sofía sintió un nudo en el estómago. Miró a Valeria conversando con otros compañeros y decidió entrar rápidamente para evitar cruzarse con ella.

—Buenos días, Sofía —saludó el profesor de Literatura.

Ella respondió con una leve sonrisa y ocupó su lugar cerca de la ventana.

Aunque tenía abierto el libro, no podía concentrarse. Las palabras parecían mezclarse unas con otras. En su mente solo había espacio para las preguntas que no dejaban de repetirse.

"¿Y si ya no quiere ser mi amiga?"

"¿Y si todos piensan que tuve la culpa?"

"¿Por qué me siento tan enojada y tan triste al mismo tiempo?"

Nunca había imaginado que dos emociones pudieran aparecer al mismo tiempo y hacerla sentir tan confundida.

Durante la clase, el profesor explicó un poema sobre los sentimientos humanos.

—Las emociones son como el clima —comentó mientras escribía en el pizarrón—. Algunas llegan de repente, otras permanecen durante varios días, pero ninguna dura para siempre. Lo importante no es evitar sentirlas, sino aprender qué hacer con ellas.

Aquellas palabras llamaron la atención de Sofía, aunque fingió seguir escribiendo en su cuaderno.

Cuando sonó el timbre para el recreo, salió al patio con la esperanza de distraerse. Sin embargo, la ansiedad seguía creciendo.

Su amigo Marcos la alcanzó.

—¿Todo bien?

—Sí... solo estoy cansada.

Marcos la observó durante unos segundos.

—Te conozco desde primer semestre. Cuando dices que estás cansada, casi siempre significa que algo te preocupa.

Sofía sonrió por compromiso.

—No pasa nada.

Pero sí pasaba.

Y mucho.

A veces era más fácil esconder una emoción que hablar de ella.

Durante los siguientes días comenzó a ocurrir algo extraño.

Cada vez que alguien le preguntaba cómo estaba, respondía exactamente lo mismo.

—Estoy bien.

Aunque en realidad no lo estaba.

En casa sucedía algo parecido.

Su madre notó que pasaba más tiempo encerrada en su habitación.

—¿Quieres platicar?

—No.

—¿Segura?

—Sí.

La conversación terminaba siempre igual.

Con el paso de las semanas, el enojo empezó a transformarse en irritabilidad.

Cualquier comentario le molestaba.

Contestaba de forma brusca.

Perdió el interés por dibujar, una actividad que siempre había disfrutado.

Dormía poco.

Se distraía durante las clases.

Incluso sus calificaciones comenzaron a bajar.

Un viernes, durante una exposición de Biología, el profesor hizo una pregunta sencilla.

Sofía conocía la respuesta.

Sin embargo, los nervios aparecieron de repente.

Sintió que el corazón latía demasiado rápido.

Las manos comenzaron a sudarle.

Respiraba con dificultad.

Las palabras desaparecieron.

El salón permaneció en silencio.

—¿Te encuentras bien? —preguntó el profesor.

Ella solo pudo mover la cabeza.

Pidió permiso para salir.

Cuando llegó al pasillo, respiró profundamente intentando tranquilizarse.

Nunca antes había experimentado algo parecido.

La orientadora escolar, que pasaba por el lugar, se acercó.

—¿Necesitas ayuda?

Sofía dudó unos segundos.

Después, por primera vez en varias semanas, respondió con sinceridad.

—Creo que sí.

Entraron a la oficina de orientación.

No fue una conversación rápida.

Tampoco una solución mágica.

La orientadora comenzó haciéndole una pregunta muy sencilla.

—¿Qué emoción sientes en este momento?

Sofía permaneció en silencio.

Descubrió que responder no era tan fácil.

Después de unos minutos dijo:

—No lo sé.

La orientadora sonrió.

—Y eso también es una respuesta.

Sobre el escritorio colocó una rueda de emociones llena de colores y palabras.

Alegría.

Tristeza.

Miedo.

Frustración.

Vergüenza.

Ansiedad.

Esperanza.

Culpa.

Sorpresa.

Enojo.

—Muchas veces creemos que solo existen emociones "buenas" y emociones "malas". En realidad, todas tienen una función. Lo importante es reconocerlas antes de que ellas controlen nuestras decisiones.

Sofía observó la rueda durante varios minutos.

Finalmente señaló tres palabras.

—Frustración.

—Tristeza.

—Miedo.

Aquello fue suficiente para comenzar.

Durante las siguientes sesiones aprendió algo que nunca le habían enseñado en una clase.

Las emociones no son órdenes.

Son señales.

Sentir enojo no significa que debas gritar.

Sentir miedo no significa que debas huir.

Sentir tristeza no significa que seas débil.

Cada emoción puede convertirse en una oportunidad para conocerse mejor.

La orientadora le enseñó algunas estrategias sencillas.

Respirar profundamente antes de reaccionar.

Escribir lo que sentía.

Hablar con alguien de confianza.

Dormir adecuadamente.

Realizar actividad física.

Pedir ayuda cuando fuera necesario.

Ninguna funcionó de inmediato.

Pero poco a poco comenzaron a marcar una diferencia.

Una tarde, mientras revisaba su libreta, encontró una frase que el profesor de Literatura había escrito semanas atrás.

"Las emociones no se esconden. Se comprenden."

La leyó varias veces.

Entonces comprendió que llevaba demasiado tiempo intentando aparentar que todo estaba bien.

Al día siguiente decidió buscar a Valeria.

La encontró en la biblioteca.

Durante unos segundos ninguna habló.

Después Sofía rompió el silencio.

—Creo que las dos dijimos cosas que no queríamos decir.

Valeria respiró profundamente.

—Yo también lo creo.

Hablaron durante casi una hora.

No resolvieron todo de inmediato.

Pero lograron algo más importante.

Escucharse.

Pedir disculpas.

Reconocer cómo se habían sentido.

Aquella conversación no eliminó todos los problemas.

Sin embargo, les permitió dejar de imaginar cosas que nunca habían sucedido.

Las semanas siguientes fueron diferentes.

Sofía volvió a dibujar.

Recuperó la concentración en clase.

Sus calificaciones mejoraron poco a poco.

Cuando se sentía estresada antes de un examen, practicaba los ejercicios de respiración que había aprendido.

Cuando algo le preocupaba, ya no respondía automáticamente "estoy bien".

Aprendió que pedir ayuda era una muestra de valentía y no de debilidad.

Al finalizar el semestre, la orientadora organizó una actividad llamada **"Las emociones también hablan"**.

Cada estudiante escribió de forma anónima una emoción que le había resultado difícil expresar.

Al leerlas, todos descubrieron algo inesperado.

Muchos habían sentido miedo.

Otros tristeza.

Algunos ansiedad.

Varios frustración.

Nadie estaba completamente libre de emociones difíciles.

La diferencia era aprender a reconocerlas y expresarlas de manera saludable.

Antes de salir del salón, el profesor de Literatura escribió una última frase en el pizarrón.

"No podemos elegir todas las situaciones que vivimos, pero sí podemos aprender a elegir cómo responder a ellas."

Sofía sonrió.

Por primera vez en mucho tiempo comprendió que las emociones no eran sus enemigas.

Eran parte de ella.

Y conocerlas era el primer paso para crecer.

Fin.

En el siguiente paso puedo elaborar un **cuadernillo de aproximadamente cinco cuartillas** con actividades variadas sobre este cuento: comprensión literal, inferencial y crítica, opción múltiple, verdadero/falso, relacionar columnas, secuencia de eventos, vocabulario, producción escrita, reflexión socioemocional y una rúbrica para evaluación docente.

"Cuando el silencio también habla"

Desarrollo de habilidades de comprensión, análisis y reflexión

INSTRUCCIONES GENERALES

Lee cuidadosamente cada pregunta antes de responder. Utiliza letra legible y responde con tus propias palabras cuando se solicite. En las preguntas de reflexión, fundamenta tus respuestas con ejemplos del cuento y de tu experiencia personal cuando sea necesario.

I. COMPRENSIÓN LITERAL

Responde correctamente las siguientes preguntas.

1. ¿Cómo se llama la protagonista del cuento?

_____

_____

¿Con quién tuvo un conflicto durante el fin de semana?

_____

_____

_____

3. ¿Qué materia impartía el profesor que habló sobre las emociones?

_____

_____

_____

4. ¿Cuál era la respuesta que Sofía daba cuando le preguntaban cómo estaba?

_____

_____

_____

5. ¿Qué actividad disfrutaba hacer Sofía antes de sentirse mal emocionalmente?

_____
_____
_____

6. ¿Qué ocurrió durante la exposición de Biología?

_____
_____
_____

7. ¿Quién ayudó a Sofía cuando salió del salón?

_____
_____
_____

8. ¿Qué recurso utilizó la orientadora para ayudarla a identificar sus emociones?

_____
_____
_____

9. Menciona tres estrategias que aprendió Sofía para manejar sus emociones.

a) _____

b) _____

c) _____

10. ¿Cómo termina la historia?

_____
_____
_____

II. OPCIÓN MÚLTIPLE

Selecciona la respuesta correcta.

1. El conflicto principal del cuento comenzó porque:

a) Sofía perdió un examen.

b) Tuvo una discusión con su mejor amiga.

c) Cambió de escuela.

d) Suspendieron las clases.

2. Una consecuencia del conflicto fue que Sofía:

a) Mejoró inmediatamente.

b) Se volvió más sociable.

c) Bajó su rendimiento escolar.

d) Cambió de grupo.

3. La orientadora explicó que las emociones son:

a) Un problema.

b) Algo que debe ocultarse.

c) Señales que ayudan a comprender lo que sentimos.

d) Un signo de debilidad.

4. ¿Qué emoción NO aparece en la rueda de emociones?

a) Alegría

b) Tristeza

c) Ansiedad

d) Pereza

5. El mensaje principal del cuento es:

a) Nunca debemos sentir emociones negativas.

b) Es mejor guardar silencio siempre.

c) Reconocer las emociones ayuda a tomar mejores decisiones.

d) Los problemas se resuelven solos.

6. Sofía decidió hablar con Valeria porque:

a) La obligaron.

b) Comprendió la importancia del diálogo.

c) Quería discutir nuevamente.

d) Ya no tenía otros amigos.

7. ¿Cuál fue uno de los primeros síntomas emocionales de Sofía?

a) Alegría constante.

b) Desinterés por la escuela.

c) Confusión entre enojo y tristeza.

d) Exceso de confianza.

8. ¿Qué actividad organizó la orientadora al final?

a) Un torneo deportivo.

b) Una exposición científica.

c) "Las emociones también hablan."

d) Un concurso de dibujo.

9. La frase "Las emociones no son órdenes" significa que:

a) Debemos ignorarlas.

b) Podemos decidir cómo actuar.

c) Nunca debemos expresarlas.

d) Siempre debemos obedecerlas.

10. El género literario del texto es:

a) Reportaje.

b) Cuento.

c) Entrevista.

d) Noticia.

III. VERDADERO O FALSO

Escribe **V** si el enunciado es verdadero o **F** si es falso.

( ) Sofía discutió con Marcos.

( ) El profesor comparó las emociones con el clima.

( ) Sofía hablaba constantemente de sus sentimientos.

( ) La orientadora ayudó a Sofía.

( ) Las emociones desaparecen por ignorarlas.

( ) Sofía mejoró después de aprender nuevas estrategias.

( ) El cuento promueve pedir ayuda cuando sea necesario.

( ) Valeria nunca volvió a hablar con Sofía.

( ) El dibujo era un pasatiempo importante para Sofía.

( ) El cuento termina con un mensaje positivo.

IV. RELACIONA LAS COLUMNAS

Escribe la letra correcta.

Personaje		Descripción
( ) Sofía	A	Profesor de Literatura
( ) Valeria	B	Mejor amiga
( ) Marcos	C	Protagonista
( ) Profesor	D	Amigo que nota el problema
( ) Orientadora	E	Ayuda a identificar emociones

V. ORDENA LA HISTORIA

Numera del 1 al 8.

( ) Sofía habla con Valeria.

( ) La orientadora la ayuda.

( ) Discute con su amiga.

( ) Participa en la actividad "Las emociones también hablan".

( ) Tiene una crisis durante la exposición.

( ) Comienza a ocultar sus emociones.

( ) Aprende estrategias para controlar sus emociones.

( ) Recupera la confianza.

VI. COMPRENSIÓN INFERENCIAL

Responde ampliamente.

1. ¿Por qué Sofía prefería decir "Estoy bien" aunque no fuera cierto?

2. ¿Qué consecuencias tuvo guardar silencio durante tanto tiempo?

3. ¿Por qué crees que las emociones afectan el rendimiento escolar?

4. ¿Qué hubiera pasado si Sofía nunca hubiera pedido ayuda?

5. ¿Qué enseñanza transmite la conversación entre Sofía y Valeria?

6. ¿Cuál fue el momento más importante del cuento? Explica.

7. ¿Por qué la orientadora no resolvió el problema de inmediato?

8. ¿Qué significa que "las emociones son señales"?

9. ¿Cómo cambió Sofía desde el inicio hasta el final del cuento?

10. Escribe el mensaje principal del cuento con tus propias palabras.

VII. VOCABULARIO EN CONTEXTO

Escribe el significado de las siguientes palabras.

Ansiedad

Frustración

Orientación

Emoción

Empatía

Resiliencia

Autoconocimiento

Diálogo

Respiración consciente

Bienestar emocional

VIII. PRODUCCIÓN ESCRITA

Actividad 1

Redacta una carta dirigida a Sofía aconsejándole cómo manejar sus emociones de manera saludable.

Extensión mínima: 180 palabras.

Actividad 2 Escribe un final diferente para el cuento.

¿Qué habría sucedido si Sofía nunca hubiera hablado con Valeria?

Extensión mínima: 200 palabras.

IX. REFLEXIÓN PERSONAL

Responde de manera argumentada.

1. ¿Por qué es importante reconocer nuestras emociones?

2. ¿Qué emociones experimentas con mayor frecuencia en la escuela?

3. ¿Qué haces cuando te sientes estresado?

_____
_____
_____

4. ¿Con quién hablarías si atravesaras una situación parecida?

_____
_____
_____

5. ¿Qué consejo le darías a otro adolescente para cuidar su salud emocional?

_____
_____
_____

X. ACTIVIDAD CREATIVA Diseña una campaña escolar

En una hoja blanca elabora un cartel titulado:

"Hablar también es cuidar nuestra salud emocional"

Debe contener:

✓ Un título llamativo.

✓ Un dibujo original.

✓ Cinco emociones representadas mediante colores o símbolos.

✓ Cinco recomendaciones para cuidar la salud emocional.

✓ Un eslogan creativo.

✓ Una frase final que motive a pedir ayuda cuando sea necesario.

XI. ANALIZA Y ARGUMENTA

Lee las siguientes frases del cuento y explica su significado.

"Las emociones son como el clima."

¿Qué quiso decir el profesor?

"Las emociones no son órdenes."

"Las emociones no se esconden. Se comprenden."

"Pedir ayuda también es una forma de valentía."

XII. AUTOEVALUACIÓN

Marca con ✔ la opción que mejor describa tu desempeño.

Aspecto	Sí	A veces	No
Comprendí el cuento.			
Respondí con atención.			
Reflexioné sobre mis emociones.			
Participé de manera responsable.			
Aprendí algo útil para mi vida.			

RELATO 13:

El relicario perdido

Había una vez, en el pintoresco pueblo de Santa Rosa, una joven llamada Ximena. Había heredado un viejo relicario de su abuela, un relicario que guardaba un secreto. La abuela de Ximena le había susurrado historias de magia y aventura relacionadas con él.

Una mañana brumosa, Ximena decidió explorar el bosque cercano. Armada con el relicario y movida por la curiosidad, se adentró en el antiguo bosque. Los árboles susurraban secretos y el aire olía a musgo y a sueños olvidados.

Primero, Ximena se topó con una cabaña abandonada. Su tejado estaba hundido y la hiedra trepaba por las paredes. Pero, al entrar, se quedó sin aliento: la habitación estaba llena de luciérnagas resplandecientes. Su suave luz danzaba, iluminando una trampilla oculta bajo una alfombra desgastada.

El corazón de Ximena latía con fuerza. Así que levantó la alfombra y descendió hacia la oscuridad. La trampilla conducía a un túnel que serpenteaba hacia las profundidades de la tierra. Finalmente, emergió en una caverna adornada con cristales centelleantes.

El relicario de Ximena palpitaba, resonando con la magia del lugar. En la caverna, Ximena descubrió un mapa antiguo. Más tarde, descifró sus símbolos crípticos. El mapa revelaba la ubicación del Pozo de los Susurros, del que se decía que concedía deseos a quienes creían de verdad. El deseo de Ximena era sencillo: encontrar a sus padres, perdidos años atrás en un naufragio.

Antes de emprender su búsqueda, Ximena se encontró con un guía misterioso: un búho parlante llamado Orión. Y, bajo la guía de Orión, cruzó ríos traicioneros, escaló acantilados escarpados y resolvió los acertijos de estatuas encantadas.

Pero, a medida que Ximena se acercaba al Pozo de los Susurros, las dudas comenzaron a surgir. ¿Y si sus padres realmente habían desaparecido para siempre? ¿Y si la magia del relicario no era más que una ilusión? Orión la tranquilizó, animándola a confiar en su corazón.

Al borde del pozo, Ximena contempló sus profundidades. Entonces, susurró su deseo mientras las lágrimas se mezclaban con el agua. El relicario brilló con mayor intensidad y el pozo respondió: surgió una figura resplandeciente que se asemejaba a sus padres. Se abrazaron y el corazón de Ximena se desbordó de alegría. Después, el relicario se transformó en una mariposa de plata que emprendió el vuelo, convirtiéndose en una guardiana que velaba por el pozo. Ximena regresó a Santa Rosa junto a sus padres.

El pueblo celebró su milagroso reencuentro. Así, el relicario perdido se convirtió en un faro de esperanza que unía mundos y corazones. Ximena aprendió que, a veces, la magia no reside en lo extraordinario, sino en tener fe cuando todo parece perdido.

El relicario perdido

I. Comprensión literal

Instrucciones: Lee atentamente y responde correctamente.

A. Opción múltiple

1. ¿Qué heredó Ximena de su abuela?

a) Un mapa antiguo.

b) Un relicario.

c) Un libro de hechizos.

d) Una brújula mágica.

---

2. ¿Dónde decidió explorar Ximena?

a) Una montaña.

b) Un castillo.

c) Un bosque.

d) Una isla.

---

3. ¿Qué encontró dentro de la cabaña abandonada?

a) Un cofre lleno de monedas.

b) Una espada encantada.

c) Luciérnagas y una trampilla.

d) Un dragón dormido.

---

4. ¿Qué revelaba el mapa antiguo?

a) El camino hacia un tesoro.

b) La ubicación del Pozo de los Susurros.

c) La salida del bosque.

d) Un reino escondido.

---

5. ¿Cómo se llamaba el búho parlante?

a) Atlas.

b) Orión.

c) Hermes.

d) Draco.

6. ¿Cuál era el mayor deseo de Ximena?

a) Ser rica.

b) Encontrar un tesoro.

c) Encontrar a sus padres.

d) Convertirse en reina.

7. ¿Qué ocurrió con el relicario al final?

a) Se rompió.

b) Desapareció.

c) Se convirtió en una mariposa de plata.

d) Se transformó en un árbol.

8. ¿Qué celebró el pueblo de Santa Rosa?

a) Una gran fiesta del bosque.

b) El hallazgo de un tesoro.

c) El reencuentro de Ximena con sus padres.

d) La llegada del búho.

II. Verdadero o falso

Escribe **V** si es verdadero o **F** si es falso.

1. _____ Ximena encontró el mapa antes de entrar a la cabaña.
2. _____ Orión era un búho que podía hablar.
3. _____ El relicario nunca mostró señales de magia.
4. _____ Ximena dudó antes de pedir su deseo.
5. _____ El Pozo de los Susurros concedía deseos.
6. _____ El pueblo recibió con alegría a Ximena y sus padres.
7. _____ La historia ocurre en un pueblo llamado Santa Rosa.
8. _____ El relicario terminó convertido en una mariposa de plata.

III. Orden cronológico

Escribe los números del **1 al 8** según ocurrieron los hechos.

( ) Ximena encontró un mapa antiguo.

( ) Ximena recibió un relicario de su abuela.

( ) El relicario se convirtió en una mariposa.

( ) Ximena entró en la cabaña.

( ) Conoció al búho Orión.

( ) Encontró el Pozo de los Susurros.

( ) Descendió por una trampilla.

( ) Regresó a Santa Rosa con sus padres.

IV. Relaciona las columnas

Columna A	**Columna B**
A. Relicario	( ) Guía de Ximena

Columna A	Columna B
B. Orión	( ) Concede deseos
C. Pozo de los Susurros	( ) Guarda un secreto
D. Caverna	( ) Cristales brillantes
E. Mapa antiguo	( ) Indica un lugar mágico

V. Completa las oraciones

Escribe la palabra correcta.

Palabras:
bosque – relicario – padres – caverna – mariposa – mapa – deseos – fe

1. Ximena heredó un _____ de su abuela.
2. Exploró un antiguo _____.
3. Descubrió un _____ dentro de la caverna.
4. Su mayor deseo era encontrar a sus _____.
5. El Pozo concedía _____.
6. El relicario terminó convertido en una _____.
7. La aventura enseñó el valor de la _____.
8. Los cristales brillaban dentro de la _____.

VI. Inferencia

Responde con tus propias palabras.

1. ¿Por qué crees que la abuela decidió entregar el relicario a Ximena?

2. ¿Qué representa el bosque dentro de la historia?

3. ¿Por qué Ximena comenzó a dudar antes de llegar al pozo?

4. ¿Qué significado tiene la transformación del relicario?

VII. Análisis del personaje

Completa el siguiente cuadro.

Aspecto	Respuesta
Principal fortaleza de Ximena	
Principal miedo	
Meta principal	
Personaje que la ayuda	
Valor que demuestra	

VIII. Identificación de emociones

Relaciona la emoción con el momento correspondiente.

Emoción	Momento
Alegría	
Curiosidad	
Miedo	
Esperanza	
Duda	

Momentos:

- Al entrar al bosque.
- Al bajar por la trampilla.
- Cuando pensó que sus padres quizá nunca regresarían.
- Cuando pidió su deseo.
- Cuando abrazó a sus padres.

IX. Vocabulario en contexto

Escribe el significado que tienen estas palabras dentro del relato.

1. **Brumosa**

---

2. **Crípticos**

---

3. **Traicioneros**

4. **Centelleantes**

5. **Resplandeciente**

X. Causa y consecuencia

Completa la tabla.

Causa	Consecuencia
Ximena heredó un relicario.	
Encontró una trampilla.	
Descifró el mapa.	
Conoció a Orión.	
Tuvo fe al pedir su deseo.	

XI. Reflexión crítica

Responde ampliamente.

1.

Si tú hubieras encontrado un relicario mágico, ¿qué deseo pedirías y por qué?

2.

¿Crees que la fe puede ayudar a las personas a enfrentar momentos difíciles? Explica.

3.

¿Qué enseñanza deja esta historia para los adolescentes?

XII. Producción escrita

Escribe un nuevo final para la historia.

Imagina que el Pozo de los Susurros no concede el deseo de Ximena inmediatamente.

- ¿Qué tendría que hacer?
- ¿Qué prueba enfrentaría?
- ¿Qué aprendería?

Escribe entre **12 y 15 renglones**.

XIII. Reto creativo

Diseña un nuevo objeto mágico para ayudar a Ximena.

Incluye:

- Nombre del objeto.
- Apariencia.

- Poder especial.
- Cómo ayudaría a la protagonista.
- Un dibujo (opcional).

XIV. Mensaje del autor

Escribe en una sola oración cuál consideras que es el mensaje principal del cuento.

XV. Autoevaluación

Marca con una ✔ la opción que mejor describa tu desempeño.

Aspecto	Sí	Casi	No
Comprendí la historia.	☐	☐	☐
Identifiqué las ideas principales.	☐	☐	☐
Respondí utilizando evidencias del texto.	☐	☐	☐
Reflexioné sobre el mensaje del cuento.	☐	☐	☐
Escribí respuestas completas y claras.	☐	☐	☐

Rúbrica de evaluación

Criterio	Excelente (4)	Bueno (3)	Suficiente (2)	En proceso (1)
Comprensión literal	Identifica toda la información correctamente.	Comete pocos errores.	Presenta varias imprecisiones.	Tiene dificultad para identificar la información.
Comprensión inferencial	Interpreta y justifica con argumentos sólidos.	Interpreta adecuadamente.	Hace inferencias simples.	Sus respuestas carecen de fundamento.
Reflexión crítica	Analiza el mensaje con profundidad y ejemplos.	Expresa opiniones bien fundamentadas.	Da opiniones generales.	Respuestas muy breves o poco relacionadas.
Producción escrita	Texto creativo, coherente y bien organizado.	Presenta buena organización.	Algunas ideas poco desarrolladas.	Texto incompleto o desorganizado.
Ortografía y redacción	Excelente uso de la lengua.	Pocos errores.	Errores frecuentes.	Muchos errores que dificultan la comprensión.

Puntuación sugerida:

- **18–20 puntos:** Excelente comprensión lectora.
- **15–17 puntos:** Buen desempeño.
- **12–14 puntos:** Nivel satisfactorio, con aspectos por mejorar.
- **Menos de 12 puntos:** Requiere reforzar las habilidades de comprensión lectora.

RELATO 14:
La nube que nadie podía esconder

I

Era martes y el receso acababa de comenzar. Como casi todos los días, el patio de la preparatoria se llenó de conversaciones, risas y música que escapaba de algunos teléfonos. Ernesto caminaba con sus amigos hacia la parte trasera del edificio de laboratorios, un lugar donde casi nunca pasaban los maestros.

—¿Vienes o qué? —preguntó Alex mientras sacaba un pequeño dispositivo metálico de su mochila.

Ernesto dudó unos segundos.

—No sé...

—Solo es un vape. No hace daño. Además, no huele como los cigarros.

Esa frase la había escuchado muchas veces en redes sociales y también entre algunos compañeros. Parecía que vapear era algo normal. Algunos lo hacían para verse mayores; otros, para aliviar el estrés de los exámenes; otros simplemente por curiosidad.

Alex dio una inhalación larga y expulsó una nube con olor a frutas.

—¿Ves? Hasta huele rico.

Los demás rieron.

Ernesto aceptó el dispositivo.

La primera inhalación le provocó un ataque de tos que hizo reír a todos.

—Es normal. Después te acostumbras —dijo Alex.

Aquellas palabras marcaron el inicio de una costumbre que, sin darse cuenta, comenzó a repetirse durante las siguientes semanas.

Cada receso era la misma historia.

Al principio era "solo una vez".

Después fue "solo cuando estoy con ellos".

Más tarde ya llevaba el vape escondido dentro del estuche de colores de su mochila.

Nunca imaginó que algo tan pequeño pudiera ocupar tanto espacio en su vida.

II

Con el paso de los días, Ernesto comenzó a sentir cambios.

En los entrenamientos de fútbol se cansaba antes que los demás.

Subir las escaleras del edificio le costaba más trabajo.

Por las noches tenía una tos seca que no desaparecía.

Pero él encontraba cualquier explicación.

"Es el clima."

"Estoy desvelado."

"Seguro es una alergia."

Mientras tanto, el vape seguía acompañándolo todos los días.

III

Un viernes, durante la clase de Historia, Ernesto no podía concentrarse.

Solo pensaba en salir al Receso.

Miraba el reloj cada cinco minutos.

Cuando finalmente sonó el timbre, salió apresuradamente.

No era el único.

Tres compañeros más caminaron hacia el mismo lugar detrás del laboratorio.

No sabían que esa mañana varios profesores habían recibido reportes de alumnos que estaban vapeando dentro de la escuela.

La dirección decidió vigilar las zonas menos transitadas.

Alex sacó el dispositivo.

—Rápido, antes de que llegue alguien.

Los cuatro comenzaron a vapear.

Entonces escucharon una voz.

—Buenos días, jóvenes.

Era la Asesora acompañada por el coordinador del aula de medios.

Nadie tuvo tiempo de esconder nada.

Uno de los dispositivos cayó al suelo.

Otro seguía encendido dentro de una mochila.

El olor dulce permanecía en el aire.

Los cuatro guardaron silencio.

IV

Ese mismo día fueron llevados a la dirección.

Ninguno imaginó que las consecuencias serían tan serias.

Sus padres fueron llamados.

Se levantó un reporte disciplinario.

Durante dos semanas perdieron el derecho de participar en actividades escolares, deportivas y culturales. (fueron suspendidos)

Además, debían asistir a un programa de orientación sobre prevención de adicciones.

Ernesto sintió vergüenza.

Nunca había visto a su madre tan decepcionada.

No estaba enojada.

Estaba preocupada.

—No me duele el reporte —le dijo esa noche—. Me duele pensar que pudiste poner en riesgo tu salud solo porque querías encajar.

Aquellas palabras le dolieron más que cualquier castigo.

V

En la primera sesión del programa de orientación, una enfermera mostró imágenes del sistema respiratorio.

Explicó que muchos vapeadores contienen nicotina, una sustancia altamente adictiva.

También habló de sustancias químicas capaces de irritar los pulmones y afectar el desarrollo del cerebro durante la adolescencia.

Algunos estudiantes se sorprendieron.

Pensaban que vapear solo producía vapor con sabor.

Después proyectaron el testimonio de un joven deportista que había tenido problemas respiratorios relacionados con el uso frecuente del vape.

El salón quedó en silencio.

Ernesto recordó lo difícil que le resultaba terminar los partidos.

Por primera vez relacionó ambas cosas.

VI

Los días siguientes no fueron fáciles.

Sentía deseos de volver a vapear.

Comprendió entonces que no era tan sencillo dejarlo.

Necesitó apoyo.

Habló con el orientador escolar.

También con su entrenador.

Poco a poco comenzó a cambiar algunas rutinas.

Cuando llegaba el Receso, en lugar de ir detrás del laboratorio, caminaba hacia las canchas.

Volvió a entrenar.

Retomó las tardes de bicicleta con su hermana.

Las ganas de vapear aparecían cada vez menos.

VII

Un mes después ocurrió algo inesperado.

Un estudiante de primer semestre encontró un vape olvidado debajo de una banca.

Lo levantó y preguntó:

—¿Es de alguien?

Varios guardaron silencio.

Ernesto respiró profundo.

Se acercó.

—Entrégalo a la Asesora.

—¿Por qué?

—Porque yo ya sé cómo termina esa historia.

El alumno lo observó con curiosidad.

—¿Tú vapeabas?

Ernesto asintió.

—Sí... y no valió la pena.

No dijo más, no hacía falta.

VIII

Al finalizar el semestre, el subdirector invitó a algunos estudiantes a participar en una campaña de prevención.

Ernesto aceptó.

No hablaba como un experto.

Hablaba como alguien que había cometido un error y había aprendido de él.

Frente a un grupo de estudiantes dijo:

—Nadie empieza pensando que va a tener problemas. Todos creen que pueden dejarlo cuando quieran. Yo también lo creía.

El salón permaneció atento.

—A veces la presión no viene de que alguien te obligue. Viene de querer pertenecer. Pero pertenecer nunca debería costarte tu salud.

Al terminar la charla, varios alumnos se acercaron para hacer preguntas.

Uno de ellos confesó que había pensado en probar un vape porque todos sus amigos lo hacían.

Ernesto sonrió.

—No necesitas hacer lo mismo que los demás para que te acepten. Las mejores decisiones casi siempre empiezan cuando te atreves a decir "no".

Mientras salía del salón, recordó aquella primera nube con olor a frutas.

Parecía inofensiva.

Pero había estado a punto de convertirse en un problema mucho más grande.

Ahora comprendía que algunas decisiones duran solo unos segundos... y sus consecuencias pueden acompañarte durante mucho tiempo.

Ejercicios de Comprensión Lectora

1. Comprensión literal Responde con una oración completa:

- ¿Dónde se reunían Ernesto y sus amigos para vapear?

_____
_____
_____

- ¿Quién invitó por primera vez a Ernesto a probar el vape?

_____
_____
_____

- ¿Qué argumento utilizaban los compañeros para convencerlo?

_____
_____
_____

- ¿Qué síntomas físicos comenzó a experimentar Ernesto?

_____
_____
_____

- ¿Quiénes sorprendieron a los estudiantes vapeando?

_____
_____
_____

- ¿Qué consecuencias escolares recibieron?

_____
_____
_____

- ¿Qué sintió la madre de Ernesto al enterarse?

_____
_____
_____

- ¿Qué explicó la enfermera durante el programa?

- ¿Qué decisión tomó Ernesto durante los Recesos?

- ¿Cómo terminó participando en la campaña escolar?

2. **Opción múltiple** Marca la respuesta correcta.

- ¿Cuál fue la principal razón por la que Ernesto aceptó vapear?

  a) Quería dejar el deporte.

  b) Sentía curiosidad y presión por pertenecer.

  c) Buscaba mejorar su salud.

  d) Quería impresionar a los maestros.

3. **Verdadero o falso**

	V	F
Ernesto comenzó a vapear porque un maestro se lo recomendó		
Los estudiantes fueron descubiertos durante el Receso		
La madre de Ernesto reaccionó únicamente con enojo		
Ernesto decidió participar en una campaña preventiva.		

4.- Orden cronológico (8 eventos). **Numera del 1 al 8:**

Ernesto participa en una campaña.	
Los alumnos son descubiertos.	
Ernesto prueba el vape.	
Asiste al programa preventivo.	
Comienza a sentir tos.	

Habla con el orientador.

Decide dejar de vapear.

Guarda el vape en su mochila.

5.- Comprensión inferencial

¿Por qué Ernesto no rechazó el vape desde el principio?

¿Qué representa la "nube" del título?

¿Qué sentimientos experimentó Ernesto al ser descubierto?

¿Por qué la madre estaba más preocupada que enojada?

¿Qué mensaje transmite el final del cuento?

¿Qué habría pasado si nunca hubieran descubierto al grupo?

¿Cómo influyó el programa de orientación?

¿Qué papel desempeñó el deporte?

¿Por qué algunos adolescentes prueban el vape?

¿Qué estrategias ayudan a resistir la presión social?

7. **Análisis del vocabulario.**

Escribe el significado de (USA TU DICCIONARIO SI ES REQUERIDO):

Receso _____
Orientación _____
Disciplina _____
adicción _____
Nicotina _____
Consecuencia _____
presión social _____
Prevención _____
Coordinador _____
Decisión _____

8. **Producción escrita.**

Redacta una carta (150–200 palabras) en la que Ernesto aconseje a un amigo que piensa comenzar a vapear.

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

Escribe un final alternativo donde Ernesto no sea descubierto en la escuela. ¿Cómo cambiaría la historia?

_____
_____
_____
_____
_____
_____

Elabora un diálogo entre dos estudiantes: uno insiste en vapear y el otro rechaza la invitación utilizando argumentos sólidos.

_____
_____
_____
_____
_____
_____

9. Reflexión crítica. Responde ampliamente:

- ¿Crees que la presión de grupo influye en las decisiones de los adolescentes? Explica.

- ¿Qué otras formas saludables existen para manejar el estrés?

- ¿Qué acciones puede realizar una escuela para prevenir el consumo de vapeadores?

- ¿Qué aprendiste del cuento?

- ¿Cuál fue la enseñanza más importante y por qué?

10. Actividad creativa. (CIERRE DE SEMESTRE)

- Diseña un cartel de prevención dirigido a estudiantes de preparatoria. Debe incluir:
  - Un título llamativo.
  - Un eslogan.
  - Tres riesgos del vapeo.
  - Tres alternativas saludables.
  - Una ilustración relacionada.
  - Un mensaje final de prevención.

RÚBRICA PARA EL DOCENTE

CRITERIO	PUNTAJE
Comprensión literal	2
Comprensión inferencial	2
Análisis crítico	2
Producción escrita	2
Reflexión personal	1
Creatividad	1

Total: 10 puntos

Aprendizaje esperado

Al finalizar este cuadernillo, el estudiante será capaz de:

- Identificar información explícita e implícita en un texto narrativo.
- Analizar las emociones de los personajes y relacionarlas con situaciones de la vida cotidiana.
- Reflexionar sobre la importancia del autoconocimiento y la regulación emocional.
- Argumentar sus ideas de forma clara y respetuosa.
- Valorar el diálogo y la búsqueda de apoyo como estrategias para el bienestar emocional.

BIBLIOGRAFÍA

Castillo Barrios, L. (13 de julio de 2026). *Cuentos tecnológicos*. Mr. Castillo´s board. https://leonardocastillobarrios.blogspot.com/2026/07/cuentos-tecnologicos.html